

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Licenciatura en Sociología

**¿Jubilados 3.0? Entre competencias digitales & proyectos
de autonomía vinculados a internet.**

Estudio de caso sobre la alfabetización digital en beneficiarios/as del
Plan Ibirapitá en la ciudad de Fray Bentos, Departamento de Río Negro.
2015-2016

LIESEGANG ARMAND PILÓN, RAMIRO

Tutora: Dra. Ana Laura Rivoir

2017

Agradecimientos

A mis docentes Ana Laura y Santiago por su acompañamiento en este proceso. A Cristina Sánchez Fernández por su constante respaldo y buena voluntad. A los/as entrevistados/as por el tiempo dedicado a esta investigación. A mi amiga y socióloga Noelia Pérez Sanabria por las charlas interminables en relación al tema.

Dedicatoria

A mi madre Margot y mi padre Ramón, por su apoyo incondicional.

Contenido

Contenido.....	3
Resumen	4
Introducción	5
Marco teórico	6
SIC/TIC; la transición a la sociedad red	6
Polisemia digital & desigualdades digitales	8
Alfabetización digital & competencias digitales	9
Envejecimiento, calidad de vida & proyectos de autonomía.....	11
Antecedentes de investigación	14
Caracterización del Plan Ibirapitá & presentación del tema	14
Preguntas de investigación.....	21
Pregunta general	21
Preguntas específicas	21
Hipótesis de trabajo	21
Estrategia de investigación	22
Objetivo general	22
Objetivos específicos	22
Diseño metodológico.....	23
Etapa 1 – Abordaje cuantitativo; método descriptivo.....	23
Etapa 2- Abordaje cualitativo: estudio de caso. Entrevistas semi-estructuradas.....	24
Estrategia de análisis	26
Crítica metodológica	27
Presentación de resultados	28
Caracterización de la población objeto de estudio.....	28
Análisis	29
Aspectos vinculados al Plan Ibirapitá.....	29
Aspectos vinculados al acceso & uso de TIC.....	32
Asistencia de otros/as & principales dificultades	35
Competencias digitales operativas y formales.....	37
Competencias digitales informacionales y comunicativas	38
Competencias digitales estratégicas y de generación de contenidos	39
Calidad de vida & proyectos de autonomía.....	41
Conclusiones	29
Bibliografía	48
Anexo	51
• Atlas Ti.....	51
• SPSS.....	51

Resumen

El Estado uruguayo presenta desde aproximadamente una década, políticas nacionales orientadas al desarrollo y democratización de la sociedad de la información y el conocimiento. Dos de estas políticas digitales reconocidas por su modalidad uno a uno, son el Plan Ceibal y su contracara, el Plan Ibirapitá. La presente tesis retoma las dimensiones de interés en el marco de una investigación más amplia, donde se problematiza el uso que varones y mujeres, de 60 años y más, beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, hacen de la tablet e internet, e identifica las competencias digitales que favorecen u obstaculizan la mejora de la calidad de vida de esta población. Se trata de una de investigación de enfoque mixto o multimodal donde se trianguló -por un lado y a modo descriptivo-, el procesamiento de datos secundarios de la EUTIC 2013 (Segunda Edición de la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación) y de la primera Encuesta de Usos Ibirapitá 2016. Y por el otro, mediante un estudio de caso múltiple e ideográfico, la realización de entrevistas semi-estructuradas a beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, residentes en la ciudad de Fray Bentos – Río Negro. Los resultados indican que la tablet representa -para un número importante de los beneficiarios entrevistados-, la primera aproximación al uso de una tecnología vinculada a internet que le es propia. Encuentran en las generaciones de corta edad la figura de su experto próximo, y dan cuenta de una importante presencia y adquisición exitosa de competencias digitales de tipo medias y avanzadas, que se traducen en proyectos de autonomía de tipo comunicativos y personales vinculados a internet.

Abstract

For about one decade, the State in Uruguay has introduced national policies oriented towards the development and democratisation of the information and knowledge society. Two of said digital policies which are well known for their one on one basis are “Plan Ceibal”, and its counterpart, “Plan Ibirapitá”. This thesis resumes the dimensions of interest in the context of a broader research, where the problem of men and women aged 60 or older than 60 who are benefited by “Plan Ibirapitá” who are making use of tablets and the Internet is posed, and identifies the digital skills which favour or hinder a better quality of life of said population. It is about mixed or multimodal focused research which considers three aspects. On the one hand and in a descriptive way, processing secondary data obtained from EUTIC 2013 (survey of the uses of TICs, second edition) and from the first Survey of Uses regarding Ibirapitá 2016. And, on the other hand, by means of a multiple and ideographic case study, carrying out semi-structured interviews to those beneficiaries of “Plan Ibirapitá” who reside in the city of Fray Bentos, located in Río Negro. The results show that, to a large number of people, tablets are a first approach to using a technological tool related to the Internet which they own. They regard young generations as the closest experts, and prove the existence and successful acquisition of intermediate and advanced digital skills, which are translated into personal and communicative autonomy projects related to the Internet.

Palabras Clave/Keywords

Internet, competencias digitales, proyectos de autonomía, beneficiarios Plan Ibirapitá.

Internet, digital skills, autonomy projects, beneficiaries of Plan Ibirapitá.

Introducción

La presente monografía final del grado, denominada: “¿Jubilados 3.0? Entre competencias digitales & proyectos de autonomía vinculados a internet” recoge los insumos generados en la investigación realizada en el marco del Taller de Investigación Central “Desigualdades y Desarrollo en la Sociedad del Conocimiento”, Edición 2015, de la Facultad de Ciencias Sociales – UDELAR. Dicho estudio, problematiza el uso que varones y mujeres, de 60 años y más, beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, hacen de la tablet e internet, desde un enfoque de competencias digitales, calidad de vida y proyectos de autonomía vinculados a internet.

Para ello se desarrolló una investigación de enfoque mixto o multimodal, en la que se trianguló por un lado y a modo descriptivo, el procesamiento de datos secundarios de la EUTIC 2013¹ y de la primera encuesta de uso IBIRAPITÁ 2016², y por el otro, mediante un estudio de caso múltiple e idiográfico, veintidós entrevistas a varones y mujeres de 60 o más años, beneficiarios/as de la prestación, residentes en la ciudad de Fray Bentos.

El estudio se inscribe en las investigaciones de adultos mayores y TIC, y reviste interés académico, social y sociológico, en tanto permite generar información en un terreno incipiente en el Uruguay. Las políticas digitales orientadas a la inclusión de las personas mayores en la sociedad de la información y el conocimiento (en adelante SIC), presenta múltiples desafíos. En este sentido, identificar las competencias digitales necesarias en el siglo XXI, resulta -por un lado- una condición indispensable del proceso de alfabetización digital de las personas de mayor edad -y por el otro- un insumo más, tendiente a explorar la incidencia de las tecnologías de la información y la comunicación (en adelante TIC) en la calidad de vida de esta población.

El documento se estructura en cuatro apartados sucesivos, comienza con la presentación del marco teórico y antecedente, para luego presentar y formular el problema de investigación. En segundo lugar se describe la estrategia metodológica seleccionada, así como la crítica metodológica de dicho diseño. Continuamente, se redacta un contexto con datos cuantitativos que hacen al problema de investigación, como instancia previa a la presentación de los resultados y el análisis de los datos recogidos. Finaliza con las conclusiones de la investigación realizada, recomendaciones y futuras líneas de investigación en relación al tema.

¹Dicha encuesta se llevó a cabo en el marco del Convenio Específico de Cooperación Interinstitucional, firmado en 2013 entre la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información (AGESIC) y el Instituto Nacional de Estadística (INE).

² Esta encuesta fue realizada en el mes de enero de 2016, por el Departamento de Evaluación y Monitoreo del Plan Ceibal.

Marco teórico

El siguiente marco teórico constituye una reflexión crítica, y se estructura en relación a cuatro grandes ejes temáticos estrechamente vinculados, que representan los insumos conceptuales que posibilitan y orientan el estudio realizado. En primer lugar se discute respecto al alcance de la SIC, los paradigmas que subyacen a ésta, el rol de las TIC, y se aborda específicamente distintos posicionamientos de autores en relación a Internet. En segundo orden, se problematiza la categoría de brecha digital a la luz de los procesos de desarrollo y desarrollo social a nivel regional y local, con especial atención en el carácter de polisemia digital. Se aborda aquí, la fractura digital desde un enfoque de desigualdades digitales.

En tercer lugar, se plantea el núcleo duro de discusión del problema de investigación propuesto, vinculado al proceso de alfabetización y múltiple alfabetización, centrado específicamente en la alfabetización digital de población de interés, es decir, las personas de 60 o más años. Es preciso señalar que en éste eje de reflexión teórica, se integra el enfoque de competencias o habilidades digitales a partir de la tipología propuesta con Jan Van Dijk (2014). Por último, se discute el envejecimiento en tanto proceso, se retoma el enfoque de calidad de vida a través de cuatro de las seis dimensiones que proponen en su tipología Schalock y Verdugo (2002), y se articula con la propuesta teórica de Castells (2007) en relación a proyectos de autonomía vinculados a internet.

SIC/TIC; la transición a la sociedad red

Lo que parece ser un juego de siglas en el subtítulo, es por consenso, la forma abreviada de referirnos en español, al conjunto de procesos socio-históricos, que tienen su origen fundamentalmente en la década de los setenta y que ha ido profundizándose hasta nuestros días; la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC). Tal como afirma Castells (2000), se trata de una sociedad de carácter emergente, caracterizada por una revolución producida en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), donde las economías se tornan interdependientes y el sistema capitalista se reestructura en el concierto global. El autor describe y resume este proceso afirmando “que nuestro mundo ha entrado, con el cambio de milenio, en un nuevo modo de organización social, que está vinculado a una revolución tecnológica y que tiene su epicentro en las tecnologías de la información y comunicación”. (Castells, M. 2007:11)

Las diferentes sociedades están experimentando esta transformación con ritmos propios, y los procesos que derivan de ella se constituyen como un verdadero laboratorio de análisis para el campo de estudio de las ciencias sociales. En este sentido, Castells, M., Tubella, I., & Sancho, T. (2007) en su libro “La transición a la sociedad red”, explican que la SIC no es el resultado del

impacto de las TIC, ni particularmente de la difusión de internet; sino que representa un nuevo orden social producto “(...) de la interacción compleja entre la evolución social y la evolución tecnológica, con internet como medio de comunicación interactivo y como infraestructura indispensable de la organización en red de todos los ámbitos de la vida” (p.9)

La sociedad red se instituye como la estructura social de nuestro tiempo. La discusión en relación al alcance de esta sociedad hunde sus raíces en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, es decir, la crítica de la racionalidad instrumental, al iluminismo, la confianza ciega en la ciencia y en la idea de progreso. Resulta pertinente recordar las visiones prometeica y fáustica, viejos mitos que remiten a concepciones alternativas respecto al progreso tecnológico. Dicha discusión generó visiones contrapuestas dentro de una misma escuela y encuentra su correlato en lo que Castells (2007) afirmaba cuando decía que la SIC “no debe ser entendida ni como sociedad del futuro compuesta por internautas solitarios y robots telecomunicados, ni como tierra prometida de las nuevas tecnologías que resuelven los problemas del mundo con su magia” (p.17)

En la línea anterior, Aibar, E (2001) enriquece esta discusión cuando problematiza; por un lado la autonomía de la tecnología y por el otro, el determinismo tecnológico. Es decir, si el desarrollo de las TIC o el cambio tecnológico se da de forma autónoma a los distintos ámbitos de la realidad social, y por su parte si la innovación tecnológica puede considerarse como la fuente más importante de los cambios sociales. A efectos de esta investigación adherimos a la idea de que las tecnologías no son autónomas pero tampoco neutras, de que existe una relación bidireccional entre las sociedades y sus tecnologías, y que los impactos de las TIC están siempre matizados por un abanico heterogéneo de factores no técnicos.

Resulta interesante retomar algunas posiciones de distintos autores en relación a Internet, en tanto tecnología sustancial al momento de comprender el alcance de las SIC. Tello Leal (2008) define internet como “una tecno-estructura cultural comunicativa, que permite la resignificación de las experiencias, del conocimiento y de las prácticas de interacción humana” (p.2). Anthony Giddens (2007) en su libro “Un mundo desbocado” considera que internet representa uno de los fenómenos más grandes que ha concebido la humanidad. El sociólogo y filósofo Pierre Lévy³, consideraba que la red y todas sus plataformas de comunicación e interacción, suponen una forma de incrementar la inteligencia y el conocimiento sobre el mundo que nos rodea, y entiende que la inteligencia colectiva constituye un salto gigantesco en la forma de producir y compartir conocimiento. Por su parte, existe un grupo de autores, como el politólogo Alvin Tofler (1998)⁴ y el sociólogo Daniel Bell

³ Artículo publicado en el Diario Francés Le Monde. (Junio, 2007). Disponible en <http://sociologiac.net/2007/07/19/pierre-levy-la-inteligencia-colectiva-nuestra-mas-grande-riqueza>

⁴ Toffler, A., & Toffler, H. (1998). Las guerras del futuro. *Cuadernos de estrategia*, (99), 207-218.

(2000)⁵, quienes si bien reconocen la emergencia de esta sociedad red, denuncian la visión a veces utópica de otros autores, que propician un enfoque que tiende a sobre estimar el determinismo tecnológico. En esta línea, Zygmunt Bauman (2016)⁶ uno de los principales críticos de internet y las redes sociales, plantea una visión condicional afirmando que usamos las tecnologías que, teóricamente deberían ayudarnos a extender nuestras fronteras, en sentido contrario; las utilizamos para volvernos herméticos.

Planteado lo anterior, se evidencian diversas posturas en relación al significado y alcance de esta sociedad red. Rivoir (2009) puntualiza al menos dos grandes paradigmas que subyacen a la comprensión de la SIC, por un lado, el paradigma dominante que exagera los beneficios de las TIC, en el entendido de que la sola expansión de las mismas redundará en bienestar y desarrollo social. Desde esta perspectiva explica la autora, la tecnología puede ser aplicada en cualquier contexto social o histórico y la innovación tecnológica representa el motor de cambio social que forma parte a su vez, de un modelo de progreso y desarrollo universales. Este proceso se caracteriza por ser lineal y progresivo, idéntico para todas las sociedades independientemente de sus particularidades. Por su parte, un paradigma alternativo, reconoce que existen distintas SIC, ponderando la especificidad y complejidad de cada una, y busca trascender el mero acceso a la tecnología y se interesa por conocer los tipos de uso que se hacen de las TIC, en forma diferenciada.

Polisemia digital & desigualdades digitales

La investigación comparada permite dar cuenta, afirma Castells (2007), de que la sociedad red en Finlandia no es la misma que en Silicon Valley y que los procesos que derivan de cada una adoptan formas propias, con consecuencias profundamente distintas para las personas, según sus niveles de desarrollo, sus estructuras familiares y sus trayectorias culturales. Cabe preguntarse entonces, en relación a la brecha digital, en tanto fenómeno social inherente a la SIC.

Una primera definición entiende la brecha digital como “la diferencia existente entre países, sectores y personas tanto que tienen, como que no tienen acceso a los instrumentos y herramientas de la información y capacidad de utilizarlas” (Agudo, S. Pascual, M. Fombona, J. 2012:194) En esta línea, Crovi Druetta, D (2002) propone tres dimensiones para comprender la brecha digital. En primer lugar, una dimensión tecnológica, que plantea la necesidad de generar determinada infraestructura que permita acceder a las TIC. En segundo lugar, una dimensión de conocimiento, vinculada con las habilidades y saberes que deben disponer los individuos para que sean capaces de apropiarse de las TIC. Y por último una dimensión de participación, donde los recursos aportados

⁵ Bell, D. (2000). Internet y la nueva tecnología. *Letras libres*, 2(13), 56-61.

⁶ *Estado de crisis*. Zygmunt Bauman. Barcelona, 2016. 157 págs.

por las TIC contribuyan a generar igualdad de oportunidades para manifestarse, participar e intervenir en las decisiones de la SIC.

Siguiendo lo planteado por Rivoir (2009) los procesos de desarrollo vinculados a las TIC han resultado en ocasiones insuficientes, particularmente los procesos que hacen al desarrollo social. La comprensión de la brecha digital desde una perspectiva de desigualdades ha permitido identificar las cuestiones débiles en el abordaje del carácter multidimensional del fenómeno. Es decir la brecha entendida no sólo en términos de acceso y conectividad, sino en lo que Hargittai (2004) describe como aspectos vinculados a la autonomía, el respaldo social, las habilidades digitales, tipos de usos, etc, con especial foco en el desarrollo humano.

En este trabajo, la brecha digital, en su carácter de polisemia, refiere necesariamente a las desigualdades que se generan en torno al acceso, al uso que se hace de las TIC y a la apropiación de las mismas. En este sentido Crovi Druetta (2002) plantea que si bien el problema ha sido integrado a la agenda de los Estados “como promesa de desarrollo, (...) en su tratamiento el acento fue puesto en la infraestructura tecnológica, sin duda importante, pero no fundamental como sería dotar a las personas de las capacidades cognitivas que les permitan seleccionar, jerarquizar, interpretar y hacer uso de la información para mejorar su calidad de vida” (p.20)

Alfabetización digital & competencias digitales

Paradójicamente, cuando el Estado uruguayo anunciaba que la tasa de analfabetismo es de las más bajas de América Latina⁷ y es factible superar la alfabetización básica, “(...) volvemos a oír hablar de letrados y analfabetos en la sociedad actual, en la Sociedad de la Información. Y lo hacemos respecto a la cultura digital, el mundo mediado a través de las TIC”. (Area, M., Gutiérrez, A., & Vidal, F. 2012: 2)

Existe una evolución histórica del concepto de alfabetización y es aquí donde el enfoque de competencias digitales reviste particular importancia. Identificar y operacionalizar estas habilidades en tanto “disposiciones, actitudes y valores (...) como el sentido crítico, la participación, el emprendimiento, la visión global...” (Area, M., Gutiérrez, A., & Vidal, F. 2012:5) contribuye a poner en cuestión los aspectos excluyentes al momento de definir una persona alfabetizada en la sociedad actual. Una sociedad caracterizada por procesos de multiplealfabetización, lo que Moreira (2008) ha definido como la necesidad de que “en una sociedad multimodal, las personas deban prepararse y cualificarse ante los múltiples medios y lenguajes que los tiempos actuales proponen” (p.12)

⁷ Los datos son tomados, a noviembre 2015 de <http://eldiario.com.uy/2014/07/03/uruguay-alcanzo-un-analfabetismo-del-16-una-de-las-mas-bajas-del-mundo/> y hace referencia al documento “Logro y Nivel Educativo alcanzado por la Población” Ministerio de Educación y Cultura (2014).

A efectos operacionales, nos quedaremos con la propuesta de Van Dijk (2008), quien en su libro “Digital divide in Europe”, haciendo referencia específicamente al uso de internet señaló la adquisición progresiva de seis tipos de competencias digitales: las primeras dos se definen en relación a la capacidad de operar el medio y las últimas cuatro guardan relación al contenido.

- a) Competencias Digitales Operacionales y Formales: entendidas como las más básicas, se asocian a aspectos técnicos, es decir acciones necesarias vinculadas al manejo de las estructuras formales del medio, es decir aspectos vinculados al hardware y software.
- b) Competencias digitales informativas: vinculadas a la capacidad de buscar, seleccionar y procesar información en Internet.
- c) Competencias digitales comunicacionales: relacionadas con enviar, contactar, crear identidades en línea, llamar la atención y dar opiniones.
- d) Competencias digitales estratégicas: definidas como las capacidades de utilizar el medio digital con el fin de lograr objetivos profesionales y personales particulares, así como obtener logros para mejorar la posición social o conseguir un rédito social concreto.
- e) Competencias digitales de creación de contenidos: refieren a la capacidad de hacer contribuciones a Internet con un plan o diseño en particular.

Tal como señala Chan Núñez (2005) “el escenario digital, en tanto espacio social requiere constructores, actores y no sólo navegantes, observadores o lectores que consuman lo que otros producen” (p.2). Para ello, un elemento constitutivo de esta transformación de las prácticas sociales vinculadas a entornos virtuales, requiere del desarrollo de las competencias o habilidades digitales definidas anteriormente.

Ahora bien, la adquisición de estas competencias o habilidades se da en un escenario digital específico, caracterizado como plantea Castells (2007) por la efervescencia de la llamada web 2.0, la cual ha propiciado espacios donde “se es aquello que se quiere ser” (p.82), a partir de “la creación de software e interfaces amigables orientas más al perfil de internautas inquietos que al del internauta experto” (Castells, M. 2007:82). De hecho, se comienza a utilizar la expresión web 3.0, dando cuenta de la transformación constante de este escenario digital. De consumir los contenidos disponibles en la web, pasamos a emitir y recibir información con una importante capacidad interactiva. La información se busca, se selecciona y se comparte. Siendo esto insuficiente, todo parece señalar que la web actual ofrecerá mayores posibilidades respecto a la personalización de las búsquedas, en función del perfil de cada internauta. Es decir, la web 3.0 implica información más precisa, en menor tiempo, y cada vez más próxima a los intereses del usuario.

Planteado esto, es imposible no hacer referencia, en el marco de la teoría de la sociedad red, lo que Pekka Himanen (2002) definió como la ética hacker, y el espíritu de la sociedad de la información, específicamente en relación a las comunidades de enriquecimiento, el ser parte de una red de

entusiastas sobre un mismo hecho mediante una interacción enriquecedora, la idea de una economía creativa con alto valor humano, y su preocupación más sustantiva, vinculada a cómo generar un círculo virtuoso donde la cultura de la creatividad posibilite una cultura del cuidado/preocupación o eventualmente, de Estado Bienestar.

Ahora bien, en este escenario es donde la generación de personas mayores está llamada a desempeñarse, enfrentándose a los desafíos propios de la SIC, y a determinados prejuicios sociales que entienden que las personas de edad avanzada no necesitan acceder a las TIC. Si bien esto parece comenzar a revertirse, y el Plan Ibirapitá, -como experiencia nacional vinculada a esta misma cultura del cuidado de la que habla Himanen-, constituye un gran esfuerzo en esa dirección, claro está que las posibilidades de inclusión digital aún no están totalmente adecuadas.

Battro (2016), en su artículo denominado “El cerebro no se jubila. El programa Ibirapitá de inclusión digital de jubilados en Uruguay” discute sobre el proceso natural del envejecimiento cerebral y realiza una lectura optimista de la política digital en tanto idea de valor. El autor realiza una distinción “entre las habilidades cristalizadas, basadas en experiencias de vida, como el vocabulario, y las habilidades fluidas, que no dependen tanto de la experiencia adquirida sino de la memoria de trabajo (working memory) y del razonamiento. Estas últimas serán mejor aprovechadas –y más estimuladas– en un entorno digital como el propuesto por Ceibal-Ibirapitá”. (Battro y De la Paz, 2014:107)

Es relevante previo a discutir el envejecimiento como proceso, la dimensión calidad de vida y los proyectos de autonomía vinculados a internet, comprender que “la incorporación de una generación de adultos mayores en el mundo digital ofrece una oportunidad magnífica para ampliar todavía más el alcance de las capacidades digitales, y posiblemente deparará novedades y sorpresas respecto de la evolución a lo largo de la vida de la inteligencia digital”. (Battro, A. 2016:110)

Envejecimiento, calidad de vida & proyectos de autonomía

Cuando se abordan las políticas públicas orientadas a la mejora de la calidad de vida de la población adulta, son conocidas las iniciativas tendientes a promover un tipo de envejecimiento activo, propias del paradigma de ‘salud’ que promueve la Organización Mundial de la Salud (OMS). Peggy Edwards (2002) en un trabajo para esta organización, se refiere al envejecimiento en tanto “proceso de optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad con el objetivo de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (p.79) La idea de actividad –tal como explica el autor- tiene que ver no solo con la capacidad de movilidad, sino con el bienestar físico, social y mental, y con el derecho a la participación sociopolítica, todo ello en un entorno que proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados.

En preciso subrayar que son diversas las teorías generadas en relación al envejecimiento, y que el paradigma planteado anteriormente es problematizado por otros postulados que se desprenden de la Gerontología Social Crítica o Postgerontología. En esta investigación se adhiere a la idea de que el envejecimiento “no se circunscribe a un momento concreto de la vida, sino que es parte de la secuencia del desarrollo humano, por ello, plantear la vejez como un proceso abre caminos de actuación y derriba barreras de prejuicios” (Agudo, S. Pascual, M. Fombona, J. 2012:194)

Asimismo, y con el objetivo de identificar las competencias digitales que pueden promover u obstaculizar la mejora de la calidad de vida de la población objeto de estudio, se utilizará la tipificación de calidad de vida propuesta de Schalock y Verdugo (2002) la cual resulta de las más aceptadas en las publicaciones internacionales. Calidad de vida es un concepto que debe ser entendido de forma holística, multidimensional, pone su foco en la persona, y puede definirse como el conjunto de ocho dimensiones: desarrollo personal, bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar físico, bienestar material, autodeterminación, inclusión social y derechos.

De las dimensiones mencionadas se utilizarán las cuatro que se describen a continuación. Tal como explican Schalock y Verdugo (2002):⁸

- a) Dimensión de bienestar emocional: tiene en cuenta los sentimientos como satisfacción, tanto a nivel personal y vital, el auto concepto de sí mismo, sentimientos de seguridad-inseguridad y de capacidad–incapacidad, así como la ausencia de estrés, motivación, humor, el comportamiento, la ansiedad y la depresión. (p.18-19)
- b) Dimensión de relaciones personales: refiere a la interacción y el mantenimiento de relaciones de cercanía (participar en actividades, tener amigos estables, buena relación con su familia,) y si manifiesta sentirse querido por las personas importantes a partir de contactos sociales positivos y gratificantes. (p.18-19)
- c) Dimensión de Desarrollo personal: supone competencias y habilidades sociales, la utilidad y participación social. El aprovechamiento de oportunidades de desarrollo personal o la posibilidad de integrarse en la sociedad, desarrollo de las competencias personales, conducta adaptativa y el desarrollo de estrategias de comunicación. (p.18-19)
- d) Dimensión de autodeterminación: se fundamenta en el proyecto de vida personal, en la posibilidad de elegir, de tener opciones. En ella aparecen las metas y valores, las preferencias, objetivos e intereses personales. Toma de decisiones, defensa de ideas y opiniones. (p.18-19)

Tal como señala Castells (2007) las personas “adaptan la tecnología, e Internet en particular, a las necesidades y proyectos de sus vidas, en lugar de adaptar su vida a la tecnología” (p.54) Resulta

⁸ Lo que sigue es una transcripción textual de cuatro de las seis dimensiones que desarrollan los autores en su tipología de calidad de vida.

interesante observar, cómo frente a los avances tecnológicos, las personas mayores asumen actitudes diferentes, que van desde la indiferencia y el temor, a otros que deciden asimilar los cambios e irse perfeccionando. Casamayou (2010) sostiene que las personas establecen relaciones con la tecnología que tienen que ver, con factores estructurales como edad, nivel educativo y situación socioeconómica. Pero también con condiciones subjetivas determinadas por su trayectoria de vida, “valoraciones y sentimientos generan actitudes para reaccionar positivamente a lo que se percibe como oportunidad, o negativamente a lo que se ve como amenaza” (Casamayou, A. 2000:2)

Por su parte, Castells (2007) señala que “es el carácter maleable de Internet en tanto medio de comunicación interactivo y multidireccional, [que] lo erige en instrumento adecuado para la expresión de proyectos personales de autonomía y acción sobre el entorno, de acuerdo con valores y objetivos de cada actor social, individual o colectivo” (p. 55)

Los proyectos de autonomía resultan una construcción teórica propicia al momento de identificar experiencias vinculadas al uso de internet, donde la persona afirma, -según describe el autor- su “capacidad de pensar por sí misma, y conseguir lo que se propone a partir de sus propios criterios, valores y esfuerzo” (Castells, M. 2007:55)

Castells (2007), en su libro “*La transición a la sociedad red*”, presenta una tipología, a partir seis factores diferenciales, -en términos individuales, sociopolíticos y vinculados a los medios de comunicación-, que definen seis tipos de proyectos de autonomía que se retoman en esta investigación.

- a) Proyecto profesional: se expresa como el deseo del individuo en invertir en su capacitación y desarrollo profesional. Prevé la realización de cursos, visita de páginas web, consultar documentación y leer libros que hacen a su profesión.
- b) Proyecto emprendedor: se atribuye a todas aquellas acciones que tengan como fin superarse y mejorar su calidad de vida.
- c) Proyecto sociopolítico: se refleja en un comportamiento activo que se traduce en participación en instituciones y en las ONG, o en movilizaciones de la sociedad en relación a la reivindicación social y política.
- d) Proyecto de control corporal: son acciones tendientes al control de su propia salud y de su propio cuerpo, sin dejar toda la decisión en las instituciones sanitarias.
- e) Proyecto de autonomía personal: acciones que reflejan una marcada individualidad en la definición de sus objetivos, con un componente de esfuerzo propio.
- f) Proyecto de autonomía comunicativa: acciones que mantienen cierta distancia con respecto a las informaciones que manejan los medios de comunicación masiva, al tiempo que privilegia las redes autónomas de información, tales como las que se presentan en internet.

Planteado el marco conceptual, se presentan a continuación los antecedentes de investigación. Dada la reciente instrumentación del Plan Ibirapitá, no existe al momento en que se formula este trabajo, estudios de caso, que problematicen el uso que los/as beneficiarios/as de la prestación hacen específicamente de las tablets e internet. Los antecedentes redactados, fueron seleccionados entre las principales investigaciones existentes, y son útiles a este estudio, dado que; 1) problematizan el uso de las TIC que hacen personas en el mismo rango de edad, 2) contribuyen a la comprensión de las habilidades o competencias digitales que las personas mayores tienen, o bien, 3) explican y describen experiencias de apropiación de las tic, que promueven la mejora de la calidad de vida de esta población.

Antecedentes de investigación

Los primeros dos antecedentes que se retoman en este apartado, constituyen investigaciones de autores de renombre en el estudio de los procesos inherentes a la SIC; dichos documentos presentan importantes datos y arriban a conclusiones que hacen al problema de investigación aquí formulado. Los antecedentes restantes, representan investigaciones de carácter regional y local.

En primer lugar, se retoma el trabajo de Castells, M., Tubella, I., & Sancho, T. (2007). En su libro *“La transición a la sociedad red”* presentan los resultados de la investigación llevada a cabo en Catalunya, a partir de una encuesta a 3.005 personas representativas de la población catalana. Constituye un antecedente de investigación dadas las importantes conclusiones a las que arriba en relación a los usos sociales de internet, y aspectos vinculados específicamente a los usos que las personas mayores hacen de las TIC en general. Entre las principales conclusiones se destaca que los distintos grupos de edad presentan patrones propios de uso de internet. Afirman los autores que son los jóvenes los más abiertos a utilizar internet, y los más capaces de usar sus múltiples posibilidades, y cuanto más se eleva la edad, más se dificulta la familiaridad con el medio y más se dificulta su práctica. Sin embargo sostienen, que algunos grupos de edad avanzada son usuarios activos a partir de cierto nivel social, sobre todo de usos profesionales e instrumentales de la organización de su vida.

Un rasgo característico del uso de internet por parte de los de más de cincuenta años, es que la utilizan más a menudo que los otros para buscar información política y sindical. En consonancia a lo que plantea Van Dijk y Van Deursen (2014) en el antecedente siguiente, “los jóvenes utilizan menos internet para buscar información sobre su ciudad y utilizan significativamente menos Internet para informarse sobre servicios públicos” (Castells, M., Tubella, I., & Sancho, T. 2007:112) Otro elemento importante, tiene relación con la distribución del tiempo, es decir cómo afecta el uso de internet el tiempo en la vida cotidiana. En este sentido, los autores concluyen que en “el uso intensivo de internet se aprecian, como es lógico, efectos de sustitución temporal más acentuados,

pero en términos generales, las actividades que más se sustituyen son las mismas que en la población en general, en particular ver la televisión y videos (...) y también disminuye especialmente el no hacer nada, divagar”. (idem: p.105)

En esta línea, Castells (2014) explica que “una de las cosas que se ha demostrado en todos los países es que, el uso intensivo de internet no aísla, no aliena, no deprime. Sino que hace lo contrario, hace a la gente más social, más activa, más capaz de relacionarse con otros. Y que la interacción física y virtual se acumula. El que es más activo socialmente, con la sociedad, con los amigos y la familia; lo es más en internet y viceversa”⁹. Retomando las conclusiones del libro citado como antecedente en relación a este aspecto, los autores concluyen que Internet activa a las personas y reduce los tiempos muertos. Lo esencial, sin embargo, es que Internet “no revoluciona la organización cotidiana del tiempo de vida para los usuarios, ni siquiera para aquellos internautas de alta intensidad, exceptuando la caída del tiempo de televisión y video y los efectos específicos concentrados en una situación social de bajo nivel cultural” (Castells, M., Tubella, I., & Sancho, T. 2007:106) Refuerzan esta afirmación cuando sostienen que Internet no es un espacio virtual aislado de la vida de las personas, sino que “es un instrumento de la vida y la actividad cotidiana que en muchos casos refuerza las relaciones personales y que ayuda en casos de soledad y moral baja” (idem: p.141)

El siguiente antecedente se desprende del libro publicado por Van Dijk, J., & Van Deursen, A. (2014) “*Digital Skills. The Key to the Information Society*” a partir de su investigación “Measuring Digital Skills at the UT-GM Media Lab”. Resulta de interés para este estudio, dado que los autores arriban a la conclusión de que las personas jóvenes entre 18 y 30 años presentan un desempeño superior en las competencias digitales de tipo operacionales y formales, es decir, aquellas que hacen al manejo de la herramienta; pero presentan desempeños inferiores cuando se mide sus competencias digitales de tipo informacionales y estratégicas. Sostienen por otra parte, que con frecuencia se observa en todos los países, que las personas mayores, específicamente los docentes, entienden que no pueden ayudar a las generaciones más jóvenes porque éstas presentan mejor desempeño en el uso de las tecnologías, y para los autores esto constituye un grave error. Afirman que las personas de mayor edad pueden ayudar sustancialmente a los jóvenes cuando se trata de buscar, organizar, analizar e integrar información, porque ellos saben cómo funciona el sistema de internet en lo que respecta a contenidos y no en términos de hacer las cosas más rápidas, de pasar de

⁹ Extractos del reconocido sociólogo español Manuel Castells, explicando cómo utilizar los nuevos medios digitales e internet para promover el cambio de la sociedad, la libertad y una mejor democracia. Disponible a Febrero de 2017 en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZdwihafjL3I> Publicado el 20 oct. 2014

un sitio a otro. Por su parte, sostienen también que las competencias digitales estratégicas ya existen en el sistema educativo actual.

En otro orden, el estudio de Muñoz Márquez, L. D. (2011) “Las personas mayores ante las tecnologías de la información y la comunicación. Estudio valorativo”, es una investigación realizada en el mismo año, en toda la provincia de Granada, España. El trabajo tiene como objetivo dar cuenta de los usos y creencias que las personas mayores hacían y tenían de las nuevas tecnologías, centrándose particularmente en la utilidad de internet. Se aplicó un cuestionario como técnica para la recolección de los datos, a una muestra seleccionada al azar de personas mayores, siguiendo el criterio de estratificación de la población por sexo, edad y tipos de actividades que realizan. Esta investigación, problematiza “si internet constituye un medio integrador que resulta útil a las personas mayores o si por el contrario condena irremediabilmente a la persona mayor a quedar apartado de su mundo”. (Muñoz Márquez, L. D. 2011:2)

El estudio concluye que las personas mayores no suelen usar las nuevas tecnologías, y que no lo hacen ya que “desconocen e ignoran las potencialidades que para ellos pueden tener” (Muñoz Márquez, L. D. 2011; 8) Asimismo, más allá del desconocimiento, se observa una visión predominantemente tecnofílica en relación a las TIC, las mismas gozan de buena opinión entre las personas mayores “y se muestran predispuestas a intervenir en procesos de formación en su uso y utilidad” (idem; p.9) Afirma también, que resulta viable e interesante ofrecer a los mayores oportunidades de apropiarse de las posibilidades que ofrecen las TIC, “como forma de atender a sus necesidades y enfrentarse a situaciones de aislamiento, dificultad de desplazamiento o de interacción y comunicación” (idem; p.9)

En cuarto lugar, el trabajo final de máster de María Fernández Campomanes (2012) denominado “Redes sociales y mujeres mayores: estudio sobre la influencia de las redes sociales en la calidad de vida”, constituye un estudio de carácter cualitativo, sobre una muestra de mujeres mayores asturianas, se utiliza la entrevista y los grupos de discusión como instrumento de recolección de datos. Esta investigación supone un antecedente en tanto, utiliza la tipología propuesta por Shalock y Verdugo (2009) al momento de describir la incidencia del uso de las TIC en el desarrollo de un envejecimiento activo en las mujeres entrevistadas. Entre sus principales conclusiones, la autora afirma que el proceso de envejecimiento activo y la feminización del colectivo de personas mayores correlacionan de manera directa. La comunicación y el contacto con los seres queridos han resultado ser una de las principales motivaciones para aproximarse a internet y a las redes sociales. Además del uso comunicativo para estrechar relaciones y el contacto con los seres queridos, el acceso a la información es otro de los usos principales referidos y mejor valorados en las mujeres mayores. En esta misma línea, “el uso informativo entra en estrecha relación con lo que podríamos

denominar una utilización de carácter político de las redes sociales” (Campomanes, M. 2012:73) vinculado al ejercicio de la ciudadanía activa y la noción de calidad de vida.

En lo que refiere a antecedentes locales, se retoma del Informe de Investigación “El Plan Ceibal: Impacto comunitario e inclusión social” 2009 – 2010, dicho estudio propone tres visiones que permiten caracterizar las percepciones de los usuarios en relación a las TIC. Tecnófilos, tecnófobos y condicionales, resultan categorías útiles al momento de comprender las posiciones que asumen las personas mayores. La Visión Tecnofílica está caracterizada por apreciaciones positivas en relación a las TIC. Representa una visión optimista, determinada en gran parte por la influencia de una perspectiva tecnologicista hegemónica en la cual las TIC y su uso es valorado como bueno en sí mismo. En la visión tecnofóbica tienen lugar aquellos posicionamientos con apreciaciones negativas en relación a las TIC, supone una perspectiva con una gran resistencia a la incorporación y uso de las mismas. Por último, encontramos la visión condicional, que se constituye como una mirada en la que, si bien se valoran las potencialidades de las TIC; la misma se realiza bajo determinados condicionamientos. Se parte del entendido de que “cada posición es a la vez social e individual, y responden tanto a condiciones objetivas como subjetivas de vida, por ello desde una perspectiva social las estrategias que se adopten para abordar las desigualdades para el acceso, uso con sentido y apropiación de las computadoras e Internet deben atender esta diversidad” (Rivoir, A. 2010:2)

Por su parte, el estudio de Fernández-Ardèvol, M. (2013) denominado “Personas adultas mayores y comunicación móvil: La importancia de la voz y los SMS en Montevideo”, constituye un estudio de caso que busca analizar los usos de la comunicación móvil por parte de la población adulta mayor. Se aplicó una entrevista semi-estructurada a 15 adultos mayores con edades comprendidas entre los 65 y 75 años, la técnica fue complementada con otros tres instrumentos para la obtención de los datos, (cuestionario, observación, y notas personales). El único criterio utilizado para la selección de participantes fue la edad, y, si bien la investigación busca dar cuenta de los usos de la telefonía móvil, se ha prestado especial atención al uso de otras TIC como ejemplo, teléfono fijo, computadora, e internet.

Entre las principales conclusiones se recoge que la trayectoria vital de las personas mayores entrevistadas ha favorecido su acceso a las TIC. “Algunos de los elementos que marcan esta trayectoria vital son el nivel socioeconómico, mayoritariamente medio-alto, la actividad profesional que los ha puesto en contacto con las TIC, y la presencia de hijos e hijas que actúan como interfaz con las TIC” (Fernández-Ardèvol, M. 2013:114) Por su parte la mayoría de los entrevistados son usuarios de telefonía móvil, (13 de 15) y de internet (11). Esto da cuenta de lo extendido que está el uso de internet en los participantes, “algunos usuarios muestran un gran apego a la computadora y un uso intenso de los servicios online” (Fernández-Ardèvol, M. 2013:115) Por el contrario y

atendiendo a los no usuarios de internet, los discursos resultan diversos, y van desde el rechazo explícito a utilizar internet a la carencia de significado de este canal de comunicación. Otro dato relevante que se desprende del estudio, es que quienes reportan dificultad con el teléfono celular, o con la computadora, “describen la presencia de un ‘experto próximo’ (o warm expert en Bakardjieva, 2005). Se trata de una persona, normalmente un familiar cercano, que resuelve dudas y presta ayuda en diferentes planos” (Fernández-Ardèvol, M. 2013:116) Es preciso señalar que el papel del experto próximo resulta mucho más relevante en el caso de las computadoras e internet, donde surgen más dudas.

Para finalizar, la reciente investigación de Caballero de Luis, S (2016) denominada “Internet, familia y hogares entre las mujeres mayores en Uruguay”. El estudio analiza el uso de internet en las mujeres mayores de 65 o más años, en Uruguay. A partir de un modelo logístico que articula el uso de internet a través de características de la vida cotidiana, el tipo de hogar y los vínculos familiares con los que conviven estas mujeres. Tal como explica la autora, el análisis se realiza bajo la construcción teórica de la brecha gris. Concluye que “una vez superada la divisoria digital de acceso y cuando ni el nivel de ingresos, el nivel educativo o la edad están en juego (permanecen constantes en una situación teórica) la red familiar, el tipo y composición del hogar actúan como un estímulo diferencial para el uso de Internet”. (Caballero de Luis, S. 2016:17) Por su parte afirma que “las mujeres que viven solas tienen mayor probabilidad de usar Internet que las mujeres que viven en otro tipo de hogar” (idem:17)

Los resultados de esta investigación sostiene la autora, “resultan particularmente relevantes para las políticas públicas que lleva adelante Uruguay con el plan Ibirapitá (...) pues se describe un escenario previo a la incorporación de dicho plan (...) Por un lado, se puede pensar que con la sola entrega del dispositivo de acceso es probable que en ciertos casos no alcance para convertir a estas jubiladas en usuarias de Internet. Por otro lado, será interesante observar el impacto que tiene sobre el uso de Internet entre las mujeres mayores el hecho de disponer del dispositivo de acceso (...) de uso personal”. (Caballero de Luis, S. 2016:17)

Caracterización del Plan Ibirapitá & presentación del tema

El Estado uruguayo presenta desde aproximadamente una década, políticas nacionales orientadas al desarrollo y democratización de la SIC. Siendo dos de estas políticas digitales, reconocidas por su modalidad uno a uno, el Plan Ceibal y su contracara, el Plan Ibirapitá.

El actual presidente Dr. Tabaré Vázquez, ha expresado como una de las medidas de su gobierno que “se promoverá la inclusión digital de todos los ciudadanos, entre otras herramientas, con la entrega de una tablet a cada jubilada y jubilado del BPS (Banco de Previsión Social)”. (El País, 2014)¹⁰ A

¹⁰ Disponible en <http://www.elpais.com.uy/informacion/vazquez-defendio-idea-tablet-jubilados.html>

partir del Decreto 130/015 del mes de mayo de 2015, el Poder Ejecutivo creó el Plan o Programa Ibirapitá “con la finalidad de propender a la igualdad en el acceso al conocimiento e inclusión social de los jubilados, mediante la entrega de dispositivos que permita conectividad a internet (tablet) y por lo tanto las condiciones de integración en el ámbito familiar, social y relacional en general”¹¹

Según explicó Vázquez, el Plan Ibirapitá, entendido como la otra punta del Plan Ceibal, procura garantizar la inclusión y la equidad del sector de la tercera edad que tiene menores recursos. Tal como define el decreto “los beneficiarios del Programa Ibirapitá serán todos los jubilados que no estando en actividad remunerada, perciban por todo concepto ingresos equivalentes a un máximo de 8 (ocho) Bases de Prestación y Contribuciones” (Decreto 130/015) Lo que en pesos uruguayos se traduce en una retribución mensual igual o inferior a \$ 28.888.

Por su parte, para la ejecución y seguimiento de esta iniciativa se ha encomendado al Centro Ceibal, en tanto “persona jurídica de derecho público no estatal en el cual se ha viabilizado la inclusión digital para un mayor y mejor acceso a la educación y la cultura” (Decreto 130/015:1) El Plan Ibirapitá está presidido por una Comisión Honoraria, integrada por el Centro Ceibal, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Educación y Cultura, la Agencia para el Desarrollo del Gobierno Electrónico y la Sociedad de la Información y el Conocimiento, el Banco de Previsión Social y la Organización Nacional de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas del Uruguay.

Esta política se propone entregar 350 mil tablets a la población beneficiaria, en todo el territorio nacional durante el periodo 2015-2020. Actualmente, se finalizó el año 2016 con la entrega de la tablet 100 mil. Se estipula entregar otras 70 mil en el correr del año 2017, y las restantes al finalizar el quinquenio¹².

Actualmente el Departamento de Evaluación y Monitoreo del Plan Ibirapitá cuenta con más de 50 formadores, así como socios territoriales estratégicos vinculados a los Centros MEC y los Espacios de Inclusión Digital del RED USI. En la medida que se ha implementado la política, han surgido nuevas iniciativas multinivel y multiactoral, orientadas a promover y facilitar el uso de las tablets. Dos ejemplos de estas acciones son el programa de “Promotores de Inclusión Digital” donde articulan los Centros MEC y el Instituto Nacional de la Juventud (INJU), así como el “Plan de Voluntariado” en el marco del Programa Nacional de Voluntariado y Prácticas Solidarias del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).

¹¹ Decreto 130/015 – Presidencia de la República Oriental del Uruguay. Disponible a mayo 2017 en <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/130-2015>

¹² Esta información está disponible en la transcripción de la entrevista (adjunta en Anexos) a la informante calificada, Coordinadora de Formación del Plan Ibirapitá, Mg. Cristina Sánchez Fernández.

Para la entrega de tablets, Ibirapitá prevé que las personas beneficiarias participen de un taller introductorio, - instancia única y condición necesaria-, de una duración máxima de 3 horas, donde se facilita además una guía de uso de la herramienta, y se propicia una primera aproximación a los aspectos vinculados al hardware y software de la tablet.

Por su parte, estos dispositivos presentan dos modos de uso, el modo ANDROID y el modo de uso Ibirapitá. El segundo, se trata de una interfaz o launchers, -pensando específicamente desde Ibirapitá y orientado al adulto mayor-, el cual pretende constituirse como una plataforma intuitiva y amigable, que facilite por un lado, el acceso a distintas categorías de interés del jubilado/a, como salud, entretenimiento, trámites y gestiones, libros, comunicación, etc, -pero- por el otro, la accesibilidad pensada desde la perspectiva de que cualquier jubilado pueda utilizar la Tablet sea cual sea su condición. Aquí entran en juego aspectos tales como el tamaño de los íconos, la paleta de colores y otros aspectos vinculados a la percepción, así como las cuestiones vinculadas al contenido, es decir, la formulación de cuadros de texto, qué se dice y cómo se dice, en qué orden, etc, que representan condiciones necesarias al momento de pensar en dispositivos para adultos mayores.

Realizadas estas apreciaciones en relación al Plan Ibirapitá, planteados los desafíos que para estos jubilados la sociedad digital presenta, conociendo que las posibilidades de inclusión digital aún no están totalmente adecuadas y sumado a los prejuicios sociales que entienden que las personas de edad avanzada no necesitan acceder a las TIC; amerita indagar respecto a cómo se desenvuelven en este escenario digital las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá, explorar cuáles son los usos que hacen de las tablets e internet, que competencias digitales están presentes, cuáles son sus dificultades, y cómo su inclusión en la sociedad red redundo o no, en la concreción de proyectos de autonomía vinculados a internet, que al menos condicionan su calidad de vida.

Battro (2016) en el artículo mencionado en apartados anteriores, llama la atención respecto a la escasez de datos en la literatura internacional sobre el comportamiento cognitivo de los adultos mayores en el medio digital y afirma que el “Plan Ibirapitá será una oportunidad para investigar el tema en gran escala y de esa manera proporcionar datos confiables a la gestión pública encargada de la salud y el bienestar de las personas mayores” (p.109)

A efectos de esta investigación, se aborda el Plan Ibirapitá de forma contextual. No fue el objetivo de la investigación medir el alcance de la política digital en sí misma, sino problematizar el uso que los/as beneficiarios/as hacen de la herramienta, desde un enfoque de competencias digitales y de proyectos de autonomía vinculados a internet.

Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cuáles son las competencias digitales presentes en varones y mujeres de 60 o más años, beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, vinculadas al uso de la tablet e internet, que posibilitan u obstaculizan la mejora de la calidad de vida de esta población?

Preguntas específicas

- 1) ¿cuáles son los antecedentes de acceso y uso de TIC en las personas de 60 o más años contempladas en la EUTIC 2013 e IBIRAPITÁ 2016 y de los beneficiarios de la prestación en particular? ¿Se constituyen diferencias según las variables de interés?¹³
- 2) ¿Cuáles son los usos de las tablets e internet que efectivamente realizan varones y mujeres de 60 o más años contemplados en la encuesta IBIRAPITÁ 2016, y en los/as beneficiarios/as del Plan Ibirapitá entrevistados/as en el estudio de caso?
- 3) ¿Cuáles son las dificultades que varones y mujeres, beneficiarios/as de la prestación, tienen en relación al uso de las tablets y de internet?
- 4) ¿Las competencias digitales operativas determinan el acercamiento y permanencia en el uso de las tablets e internet, de las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá?
- 5) ¿Las competencias digitales informativas inciden en el incremento de la interacción y relaciones de cercanía de las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá?
- 6) ¿Cómo afecta el bienestar personal de varones y mujeres beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, la adquisición de competencias digitales estratégicas?
- 7) ¿Cómo se relaciona la adquisición exitosa de las competencias digitales con los proyectos de autonomía vinculados a internet?

Hipótesis de trabajo

- 1) Las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá, constituyen un grupo social heterogéneo, que presentan una visión de las TIC predominantemente tecnofílicas, asimismo, no tienen mayores antecedentes de acceso a las TIC y los usos que realizan de las mismas son de carácter exploratorio.
- 2) Las personas beneficiarias de la prestación, utilizan las tablets e internet con la principal intención de formarse y estar comunicados/as, ponderan todo acceso a la información que le permite sumar conocimientos y establecer contacto para con sus pares y familiares.
- 3) La incursión de las personas beneficiarias de la prestación, en el manejo de las tablets e internet está caracterizada por una primera fase de angustia, tensión y temor; ya sea por la

¹³ Las variables de interés están definidas en el anexo, como Diccionario de Variables de esta investigación, en función del Diccionario de la EUTIC 2013.

falta de destreza, la pérdida de información, o la presencia de dos sistemas operativos (Ibirapitá y Android).

- 4) El Desarrollo Personal de varones y mujeres beneficiarios/as de la prestación, expresado en términos de -adquisición exitosa de competencias operativas- definen el uso que estos realizan de las tablets e internet, y determinan no sólo su permanencia en las TIC, sino también la concreción de proyectos de autonomía vinculados a internet.
- 5) La adquisición exitosa de competencias digitales informativas propicia una visión condicional de las TIC y promueve una mayor autodeterminación en el cotidiano de las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá.
- 6) La adquisición exitosa de competencias digitales estratégicas promueve el fortalecimiento de las relaciones de cercanía y la concreción de proyectos de autonomía comunicativa de las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá.

Estrategia de investigación

Objetivo general

Explorar las competencias digitales presentes en varones y mujeres de 60 o más años, beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, vinculadas al uso de la tablet e internet, que posibilitan u obstaculizan la mejora de la calidad de vida de esta población.

Objetivos específicos

- 1) Identificar los principales antecedentes en acceso y uso de las TIC de las personas de 60 o más años contemplados en la EUTIC 2013 e IBIRAPITÁ 2016, y de los beneficiarios/as de la prestación en particular.
- 2) Conocer los usos que hacen de las tablets, -específicamente aquellos vinculados a internet-, tanto en varones y mujeres de 60 o más años contemplados en la IBIRAPITÁ 2016, así como en los beneficiarios/as del Plan Ibirapitá entrevistados/as en el estudio de caso.
- 3) Conocer las dificultades que presentan varones y mujeres de 60 o más años, beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, en relación al uso de las tablets y de internet.
- 4) Describir las competencias digitales que presentan varones y mujeres de 60 o más años, beneficiarios/as del Plan Ibirapitá y cómo estas se vinculan con su mejora de calidad de vida y la concreción de proyectos de autonomía vinculados a internet.

Diseño metodológico

La presente investigación se inscribe en la línea de los estudios sobre personas mayores y uso de las TIC, y constituye un proceso de investigación mixto o multimodal. Cuando nos referimos a un enfoque mixto, damos cuenta de un proceso en el que se recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, buscando responder a un planteamiento del problema. (Teddlie y Tashakkori, 2003; Creswell, 2005; Mertens, 2005). Un diseño mixto va más allá de la simple recolección de datos de diferentes modos sobre el mismo fenómeno, sino que implica un estudio integrado, desde el planteamiento del problema, la recolección y análisis de los datos, y el reporte del estudio. (Teddlie y Tashakkori, 2003).

La elección de este diseño resulta pertinente en la medida que ofrece una perspectiva más precisa del fenómeno (Todd, Nerlich y McKeown: 2004), permitiendo explorar distintos niveles del problema de estudio. Para Creswell (2005) los diseños mixtos logran obtener una mayor variedad de perspectivas del problema: frecuencia, amplitud y magnitud (cuantitativa), así como profundidad y complejidad (cualitativa). Existe consenso en que la multiplicidad de observaciones redunda en datos más ricos y variados, rompe la lógica de investigación uniforme y sin dudas potencia la creatividad teórica de quien investiga.

Dada la naturaleza, especificidad y datos secundarios existentes sobre la temática, se optará por un diseño de método mixto, con status dominante y de orden secuencial cuan → CUAL (Johnson y Onwuegbuzie, 2004). Constituye un diseño de método mixto y no de modelo mixto, ya que los métodos cuantitativos se utilizan en una etapa específica de la investigación y los cualitativos en otra. Con el interés de dar cuenta de los objetivos planteados en esta investigación, se establece un estatus dominante del abordaje CUALITATIVO, ya que el mismo privilegia el punto de vista de los sujetos, sus experiencias y los significados que ellos otorgan, -en este caso- al uso de las tablets y de internet en particular. En relación a la estrategia elegida, siguiendo la propuesta de Creswell (2008), la investigación ha definido un orden secuencial cuan→CUAL de carácter explicatorio, con integración de los datos en la interpretación. Este diseño presenta dos etapas, definidas cronológicamente, como etapa 1 y 2.

Etapa 1 – Abordaje cuantitativo; método descriptivo

En esta primera etapa se procesaron los “microdatos personas y hogares” de la EUTIC 2013 (Segunda Edición de la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación)¹⁴ así

¹⁴ Dicha encuesta se llevó a cabo en el marco del Convenio Específico de Cooperación Interinstitucional, firmado en 2013 entre la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información (AGESIC) y el Instituto Nacional de Estadística (INE). El estudio, tal como se describe, “permite conocer el estado situación del país en acceso, uso y apropiación de tecnologías por parte de los hogares y de las personas, al tiempo que evaluar los avances con respecto de

como la base de datos de la Primera Encuesta de Uso – Ibirapitá 2016¹⁵. A efectos del análisis descriptivo básico, se utilizó el paquete estadístico SPSS y se observó distribución de frecuencias, medidas de tendencia central, medidas de variabilidad, gráficas; a partir de las variables de interés detalladas en el diccionario de variables, adjunto en el anexo.

El análisis fue realizado durante el primer semestre del año 2016. En primer lugar sobre todas las personas relevadas en la EUTIC 2013, en segundo lugar, se delimitó a personas de 60 o más años contempladas en la encuesta, y por último, la muestra inicial fue acotada, en la medida que el análisis lo permitió, a aquellas personas de 60 o más años que se encuentran en los primeros dos quintiles en la distribución del ingreso. Esta decisión metodológica obedece al interés de la investigación por conocer las claves en el uso de las tablets e internet de las personas mayores beneficiarias del Plan Ibirapitá, es decir “Los jubilados de todas las áreas de actividad (BPS, Bancarios, Profesionales Universitarios, Caja Notarial, Militar, y Policial), que perciben por todo concepto una retribución igual o inferior a \$ 26.720 y que no se encuentren en actividad”.¹⁶

En relación al procesamiento de los datos de la primera encuesta de Uso Ibirapitá 2016, la misma representa un insumo generado por el Departamento de Evaluación y Monitoreo del Plan Ceibal, durante el propio desarrollo de este estudio. Dado que esta investigación propone un diseño flexible, se incorporó al análisis el procesamiento de esta base de datos, orientada específicamente a beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, que cuentan con la tablet, desde al menos cuatro meses al momento de la realización de la encuesta.

Etapa 2- Abordaje cualitativo: estudio de caso. Entrevistas semi-estructuradas

Se realizó un estudio de caso de tipo idiográfico (Gilgun, 1994), en el entendido de que la investigación ofrece una descripción ampliada e intensiva de la unidad que se estudia, sin ánimo de generalizar las observaciones realizadas. Constituye un estudio de caso múltiple (Stake, 1994), dado que la unidad está conformada por veintidós beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, de 60 o más años, residentes en la ciudad de Fray Bentos.

La elección del estudio de caso en Fray Bentos, en tanto estrategia de investigación, responde al interés de explorar en el carácter peculiar del comportamiento de los beneficiarios/as del Plan

la edición 2010. El tamaño de la muestra efectiva alcanzó a 3.646 viviendas distribuido en un 49% en Montevideo, 11% en la Periferia, 40% en el Interior urbano residente en localidades de 5.000 habitantes o más. Al mismo tiempo la muestra comprendió un total de 6.184 personas”. (Eutic, 2013:5)

¹⁵ Esta encuesta fue realizada en el mes de enero de 2016, por el Departamento de Evaluación y Monitoreo del Plan Ceibal. La muestra está constituida por 400 personas beneficiarias del Plan Ibirapitá, que tienen más de cuatro meses con el dispositivo en su poder, lo que constituye una muestra representativa de los 26.053 jubilados inscriptos al momento del trabajo de campo.

¹⁶ Disponible en <https://www.bps.gub.uy/9569/>

Ibirapitá del Departamento de Río Negro en el concierto nacional, ya que según datos aportados por el Departamento de Evaluación y Monitoreo del Plan Ibirapitá, Río Negro presenta los porcentajes más alto y bajo respectivamente en cada una de las dimensiones consideradas en la tabla siguiente:

Departamento	Con Tablet*	**Habilitado no inscripto
CERRO LARGO	56,1%	43,6%
COLONIA	37,9%	62,1%
DURAZNO	54,8%	45,0%
FLORES	45,0%	55,0%
FLORIDA	58,1%	41,7%
LAVALLEJA	49,4%	50,4%
MALDONADO	52,3%	47,6%
PAYSANDU	46,8%	53,2%
RIO NEGRO	63,8%	35,8%
ROCHA	48,5%	51,4%
SAN JOSE	60,0%	39,9%
SORIANO	54,3%	45,6%
TREINTA Y TRES	60,0%	39,6%

*Este dato está compuesto por usuarios que efectivamente tienen en su poder la tablet a mayo de 2016 o que está en proceso de obtenerla.

**Este dato está compuesto por los jubilados potenciales beneficiarios que aún no se han inscripto al programa.

Fuente: Departamento de Evaluación y Monitoreo Plan Ceibal.

Cuadro 1

Río Negro presenta un 35,8% de jubilados/as beneficiarios potenciales, es decir, personas que cumplen con los requisitos para acceder a la prestación del Plan Ibirapitá, pero que aún no se han inscripto al programa, a mayo de 2016. En contrapartida de este dato, Río Negro cuenta con el porcentaje mayor (63,8%) de usuarios/as que efectivamente tienen en su poder la tablet a mayo de 2016, o que están en proceso de obtenerla. Estos datos constituyen un disparador para la realización de este trabajo, y aporta a la pertinencia social y sociológica a la selección del estudio de caso, tomando como contexto la instrumentación del Plan Ibirapitá en el Departamento de Río Negro, acotado –por tiempo y presupuesto- a la capital; la ciudad de Fray Bentos específicamente.

En una primera aproximación al trabajo de campo, se entrevistó en el mes de enero de 2016 a la informante calificada Mg. Cristina Sánchez Fernández¹⁷, y se realizaron otras dos entrevistas extras a beneficiarios del Plan Ibirapitá, realizadas en el mes de Febrero 2016 con el fin de testear la técnica de entrevista semi-estructurada, utilizada en el trabajo de campo propiamente dicho.

La selección de la técnica obedece a que la misma permite encuentros cara a cara con los informantes, buscando ante todo la comprensión de sus experiencias y significados, expresado en sus propias palabras, en relación al uso de las tablets y de internet. Siguiendo a Valles, M. S. (2000), la entrevista es semiestructurada, ya que presenta un nivel de control medio, da cuenta de un diseño

¹⁷ Coordinadora General de Formación en Programa Ibirapitá. Plan Ceibal. Mg. Cristina Sánchez Fernández.

de investigación planificado, sus preguntas son abiertas, establece un orden probable, y permite profundizar en el conocimiento de aspectos que resultan de mayor interés para el investigador.

En el mes de Marzo de 2016, se entrevistó efectivamente a veintidós beneficiarios y beneficiarias del Plan Ibirapitá, residentes en la ciudad de Fray Bentos – Río Negro. En el cuadro que se presenta a continuación, se describe la distribución de las veintidós entrevistas realizadas. Es preciso señalar que la selección de la muestra se realizó mediante la estrategia de bola de nieve, siguiendo el criterio de saturación teórica de Bertaux¹⁸. Los primeros contactos fueron facilitados por una formadora del Plan Ibirapitá, quien reside en la ciudad de Fray Bentos, y el resto de las entrevistas, se concretaron aplicando la bola de nieve propiamente dicha, recorriendo los distintos barrios de la ciudad, y específicamente en las viviendas de los/as jubilados/as de la ciudad, denominado Complejo “Lavalleja”.

Nº de Varones entrevistados	8
Nº de Mujeres entrevistadas	13
Entrevista a beneficiario con asistencia de su Esposa	1
Total de Entrevistas Descartadas	4
Entrevistas Descartadas Mujeres	3
Entrevistas Descartadas Varones	1
Total de Entrevistas Realizadas	22
Entrevistas Válidas	18
Cuadro 2	

Fuente: elaboración propia.

Estrategia de análisis

La estrategia de análisis problematiza los datos que se dependen del procesamiento en SPSS de la EUTIC 2013 y la primera Encuesta de Uso IBIRAPITÁ 2016, de forma contextual y descriptiva al estudio de caso realizado en Fray Bentos en Marzo de 2016. Si bien la sintaxis de este procesamiento resulta amplia, se realizó una selección posterior de la información generada, en función de los datos que resultaron de interés a los objetivos de esta investigación. También se graficaron algunas de las tablas que surgen de los resultados de este procesamiento, con el fin de facilitar la lectura de las tablas de contingencia.

Para la realización del análisis de discurso y contenido de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, se utilizó el software ATLAS TI, dada las potencialidades de este último en la sistematización de los datos cualitativos recogidos. En la unidad hermenéutica del análisis ATLAS TI, se presenta el conjunto de documentos primarios (Transcripción de la entrevista a informante calificada, transcripción de las entrevistas de pretest y la transcripción de las 22 entrevistas

¹⁸ en Navarrete, J. M. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.

realizadas). Por su parte el programa permitió también, organizar la codificación de las entrevistas en familias de códigos, tal como se puede observar en el archivo .hpr7 (formato de el archivo Atlas Ti) presenta un total de 193 códigos, de los cuales 174 corresponden a veintiuna familias de códigos construidas a priori -es decir en función de las dimensiones de análisis propuestas en esta investigación-, y veinticinco códigos emergentes extras, nucleados en una familia de códigos “emergentes”, propios de la serendipia en la recolección de los datos. Es preciso señalar que dado el carácter flexible del diseño de investigación planteado, el cúmulo de códigos generados no fue estático, sino que a partir del análisis minucioso de las dimensiones de interés, emergieron nuevos códigos e incluso familias de códigos que a priori no fueron consideradas. Esto resulta sumamente útil al momento de identificar regularidades tanto en el discurso como en el contenido de las entrevistas realizadas. Otra de las potencialidades del software Atlas Ti en lo que refiere a la estrategia de análisis fue la posibilidad de construir familias de citas, creadas en función de la asignación de los códigos, lo cual resultó muy práctico al momento de incluir citas textuales a la redacción posterior de las conclusiones preliminares y finales.

Crítica metodológica

El procesamiento de datos de la EUTIC 2013 resultó pertinente a efectos de contextualizar el problema de investigación, pero no aportó mayores insumos al análisis del problema de investigación en sí mismo. No fue el caso del procesamiento de la primera Encuesta de Uso de Ibirapitá, la cual indaga específicamente sobre aspectos que son de interés para esta investigación y está centrada necesariamente en beneficiarios/as del Plan Ibirapitá. Dado el diseño metodológico flexible, se incorporó al análisis el procesamiento de esta base de datos, ya que la misma constituye un insumo generado por el Departamento de Evaluación y Monitoreo del Plan Ibirapitá en el mes de enero 2016, previo al comienzo del campo de esta investigación en el mes de Marzo 2016.

Por su parte es necesario realizar la precisión de que la duración de las entrevistas a beneficiarios/as, en ocasiones resultaron cortas en tiempo, y los motivos que pueden llegar a explicar este aspecto son múltiples, van desde posiciones en el discurso de los beneficiarios/as del tipo tecnofóbicas, inseguridades debido al escaso manejo de la herramienta, sentir que no tienen mucho que contar por no disponer de internet en la tablet, etc. A pesar de esta limitante, las mismas aportaron desde las ausencias datos relevantes al análisis propuesto. Sumado a esto, fue necesario descartar cuatro entrevistas, por tratarse de beneficiarios/as que no tenían 60 o más años, por ende no estaban contemplados en la población objeto de estudio. Teniendo en consideración estos aspectos, se realizó una mayor cantidad de entrevistas al número propuesto en el comienzo de la investigación.

Presentación de resultados

Caracterización de la población objeto de estudio

Con el fin de contextualizar el análisis posterior, se retoman algunas conclusiones que se desprenden del procesamiento de datos de la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (EUTIC). La edición 2010, realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), y la edición 2013 realizada en el marco del Convenio Específico de Cooperación Interinstitucional, firmado en mismo año entre la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información (AGESIC) y el INE.

Dicho esto, un primer dato que se desprende del documento “Principales resultados. Segunda Edición de la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (EUTIC 2013)”¹⁹ es que la edad se constituye como uno de los factores más importantes en el uso de las TIC, siendo los niños y adolescentes quienes más han utilizado la computadora en los últimos 3 meses (casi el 95% de 6 a 19 años) y los de 65 o más años²⁰ quienes menos usan esta tecnología (21,8%). (Idem:31) En esta misma línea podemos observar que en la edición 2010, el número de entrevistados de más de 65 años que nunca utilizaron una computadora en los últimos tres meses, es de 79,8 %, es decir que existe un aumento leve de 1.6 % en el uso de la pc en las personas mayores de 65 años, en relación a la edición anterior. (INE, 2010, p. 36, en Acquarone Pan, F. M.2014).

El principal motivo por el cual las personas manifestaron no haber utilizado una PC es el desconocimiento acerca de cómo se utiliza 37% en 2010 (un 42,6% en 2013)²¹. En la última edición al desconocimiento, le sigue la falta de interés o necesidad (24,7%) y el no contar con computador en el hogar (15,6%)” (EUTIC, 2013:32) Como se observa anteriormente, la edad constituye un factor importante en el uso de la computadora específicamente, pero también lo es en relación al uso de internet. Tanto el documento de la EUTIC 2010 como el de 2013 describe que los porcentajes de uso de internet, al menos una vez en los últimos tres meses, son superiores entre las personas de menor edad frente a las de mayor edad, entre quienes viven en hogares de mayores ingresos respecto a los de menores ingresos, entre los hombres frente a las mujeres, entre los que viven en la capital frente a quienes lo hacen en el interior del país y entre quienes tienen mayores niveles de estudio frente a los que tienen más bajos. (Encuesta EUTIC, Hogares Urbanos 2010, p. 1 y EUTIC 2013, p. 34 respectivamente).

¹⁹Tomado de la Segunda Edición de la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (EUTIC 2013) Principales resultados. Disponible a octubre 2015 en

http://www.agesic.gub.uy/innovaportal/file/4263/1/principales_resultados_eutic_2013.pdf.

²⁰ Sólo en el apartado ‘contexto’ se utilizan datos que consideran el tramo de edad de 65 o más años, ya que constituye la franja de adultos mayores considerados por el INE. A los efectos de esta investigación se consideró en todo momento el tramo de 60 o más años.

²¹ENCUESTA TIC EN HOGARES URBANOS (2010) disponible a noviembre 2015 en

http://www.ine.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=6b4e3a01-28a1-4317-9b33-5e6e5a236b3a&groupId=10181

Centrándonos específicamente en la utilización de pc, por tramo de edad, y en función de las competencias digitales evaluadas en la EUTIC 2010, se concluye que las personas mayores de 65 registran una mayor proporción de 3 o menos habilidades, por lo que se sitúa a la cabeza en cuanto a desconocimiento del manejo computadoras. Sólo 30,7 % logra sobrepasar 7 de las 14 habilidades consideradas para esta escala. (Instituto Nacional de Estadística, 2010, p. 42).

En relación al uso de internet, en el 2010 el 87,5 % de las personas mayores de 65 se catalogan como no usuarios, al no conectarse a la red en más de 3 meses o nunca (84,6 %). (Instituto Nacional de Estadística, 2010, p. 48 en Acquarone Pan, F. M. 2014). Realizando la lectura inversa, los datos preliminares de la EUTIC 2013²², afirman que sólo un 21% de las personas mayores de 65 años, ha usado internet en los últimos tres meses, de todas formas se observa un crecimiento en el acceso a internet, en este tramo de edad, en relación con la edición anterior. En otro orden, es preciso señalar que la segunda edición de la EUTIC, indaga por primera vez respecto al uso de las tablets específicamente, y sostiene que las mismas han sido utilizadas por más de un quinto de la población en los últimos 3 meses (22,1%). (2013:32) Solamente un 3,9% de las personas mayores a 65 años usó una tablet en los últimos 3 meses, situándose este grupo etario a 37,3 puntos porcentuales debajo del grupo de mayores usuarios de esta TIC (41,2% entre los jóvenes de 14 a 19 años). (EUTIC, 2013:33)

Análisis

A continuación se presentan los resultados, a partir de las dimensiones de interés de esta investigación. Los mismos son el producto de la articulación de datos, citas textuales y reflexiones que se desprenden de tres grandes fuentes:

1. El procesamiento de “microdatos personas” de la EUTIC 2013, a partir del paquete estadístico SPSS.
2. El procesamiento de la Primera Encuesta de Uso – Ibirapitá, Enero 2016. Departamento de Evaluación y Monitoreo, a partir del paquete estadístico SPSS
3. El análisis de discurso y contenido a través de ATLAS TI, de 18 entrevistas válidas realizadas a beneficiarios/as del Plan Ibirapitá en Fray Bentos, en el mes de marzo de 2016.

Aspectos vinculados al Plan Ibirapitá

Cuando se les pregunta a los/as beneficiarios/as cómo supo del Pan Ibirapitá y cómo fue el trámite para retirar la tablet, hay una linealidad, en la que expresan haberse enterado a través de los medios, específicamente escuchando la radio, luego se acercaron a la Asociación de Jubilados, se

²² Disponible a Noviembre 2015 en http://www.agesic.gub.uy/innovaportal/file/3499/1/presentacion_eutic2013.pdf

anotaron, y esperaron a que se les llame, para luego ir a retirar la tablet. Incluso algunos/as cuentan que fue la propia Asociación la que los llamó para informarles de la prestación, directamente.

Todos/as los/as beneficiarios/as entrevistados/as expresan haber tenido una experiencia positiva en relación al taller introductorio brindado por los/as formadores/as del Plan. Algunas citas que dan cuenta de la experiencia de los/as beneficiarios/as en ocasión del taller introductorio son las siguientes:

“Buenísima, porque aprendes algo que es nuevo para nosotros las personas mayores, de la tercera edad. Y te conectas con mucha gente, que está un poco en la misma situación”. (Esther, 70 años)

“Espectacular, si porque era gente muy preparada, muy dispuesta a enseñarte”. (Víctor, 71 años)

“Ah, muy interesante, sí. Fue útil. Porque aclaraba muchas cosas, porque no es lo mismo la computadora que la tablet”. (Nury, 61 años)

Cabe señalar, el interés que expresan los/as beneficiarios/as de recibir otras instancias de formación y continuar profundizando sus conocimientos en relación a las TIC. Esto encuentra, por un lado, su correlato en lo que la informante calificada Cristina S. Fernández, reconocía como una de las principales limitantes de la prestación:

“(…)son tres horas y no se puede hacer más por un día, no se puede hacer un taller de cinco horas, sería inviable para los adultos mayores (...)Y tampoco podemos hacerlo más de un día, porque no tenemos presupuesto para ello. Entregar 350 mil tablets requiere de una constante entrega que no puede frenar”

Debe aclararse que lo afirmado anteriormente como resultado del estudio de caso en Fray Bentos, es problematizado respecto a los datos que se desprenden del procesamiento de la Primera Encuesta de Uso Ibirapitá 2016. Cuando se les consulta a los/as beneficiarios/as si estarían dispuestos a realizar más capacitaciones (clases, talleres, grupos de apoyo) en instituciones cercanas a su lugar de residencia (Centros MEC, clubes de jubilados, centros comunales, etc.), el 59,8% de los encuestados si estarían dispuestos, frente a un 40,2% -para nada despreciable- que dice no estar dispuesto. Sumado a esto, cuando se indaga respecto si ha realizado alguna capacitación además de la que recibió al momento de entrega de la tablet, el 86% de los beneficiarios declara que no y sólo un 14% si ha realizado otra capacitación.

Por su parte, cuando se les pregunta a los/as beneficiarios/as entrevistados/as en Fray Bentos, si leyeron la guía de uso de la tablet, -que se les entrega en el taller introductorio-; entre los que declaran sí haberla leído, sostienen que les resultó útil en un comienzo, pero luego optaron por consultar las dudas a un experto próximo. Entre los que no la leyeron, algunos expresan no haberla necesitado, y otros sencillamente no haberla leído.

Con independencia del tipo de uso y de competencias digitales que estén presentes en el beneficiario/a, se puede observar un importante sentido de la pertenencia de la tablet; la misma es entendida como algo que les es propio, pueden prestarla pero la consideran suya.

Cuando se indaga sobre la posición que asumen los entrevistados/as en relación a las TIC, resultan predominantes las referencias positivas en las que se reconocen las potencialidades y beneficios de las tecnologías. Efectivamente, las TIC gozan de buena opinión entre los beneficiarios/as, lo que puede ser propio de una visión tecnofílica.

“Ah, me encanta. No la entiendo nada, pero la admiro”. (Ada, 72 años)

“Lo vivencio agradeciéndole a Dios que nos dio esto. (...) Y agradezco que podamos tener esto, con esta edad que tenemos” (Esther, 70 años)

“(...) ésta fue una de las herramientas que me sirvió para poder seguir andando. No tanto andando con los pies, sino andando con la cabeza. Para que las neuronas no se me quedaran ahí, inútiles”. (Graciela, 64 años)

En relación a esto, surgen al menos dos grandes elementos que resultan de interés considerar:

1. Partiendo de la base de que cada posición es a la vez individual y social, es de esperar que el discurso de los beneficiarios/as esté influido por la perspectiva tecnologicista hegemónica en la SIC.
2. Por otra parte, es importante hacer la precisión, de que el/la beneficiario/a para recibir la tablet, necesariamente tiene que inscribirse, y esto puede representar una predisposición positiva a las TIC.

Asimismo, un grupo importante expresa tener una posición condicional, en la que si bien reconocen las potencialidades de las TIC, la misma se da bajo determinados criterios o con ciertos recaudos sobre el tema. Como veremos más adelante, gran parte de los/as beneficiarios/as que presentan una visión condicional de las TIC, son precisamente quienes presentan competencias informacionales, comunicativas y estratégicas.

“(...) tiene partes buenas y partes malas. Es como el asado de cuarto. (...) la comunicación y todo eso, está perfecto. Pero yo lo que veo es que en cierta parte embrutece la mente. Embrutece en el sentido que no exige razonar” (Carlos, 62 años)

“No estoy ni para la crítica, ni para el halago. No es que esté negado a la tecnología, no tengo el entusiasmo viste, para eso hay que tener el entusiasmo de algo”. (Víctor, 71 años)

Un grupo menor, presenta un posicionamiento caracterizado por apreciaciones de tipo negativas en relación a las TIC, que dan cuenta de una resistencia a la incorporación de las mismas a su dinámica de vida.

“Ahí va, no lo necesito, más bien lo rechazo”. (Pablo, 76 años)

“En términos generales, pésimamente mal. (...) Estar sentado mucho rato, te transforma. Hay gente que está ocho horas sentada. Yo hacía ocho horas sentado, pero en un camión”. (Manuel, 62 años)

En virtud de lo planteado, resulta pertinente lo que señala Casamayou 2010, cuando afirma que las valoraciones positivas que se hacen de las TIC vienen acompañadas de un discurso de oportunidad; en tanto las expresiones condicionales (las cuales le siguen en regularidad) y las de tipo negativas

en último lugar, son acompañadas o profundizadas por una percepción de amenaza. La incursión de las personas de 60 o más años, -beneficiarias de la prestación-, en el manejo de las tablets e internet está caracterizada por una primera fase de ansiedad y temor, pero no así de indiferencia. Son recurrentes las referencias a sentir miedo en relación al uso de las TIC en general y de las tablets en particular. Los motivos que generan estos sentimientos responden -según expresan- a la falta de destreza, el temor a que la herramienta pueda romperse, el hecho de que la tablet sea su primera aproximación a una tecnología vinculada a internet, la pérdida de información, entre otras.

A partir de las entrevistas realizadas a beneficiarios y el aporte de la informante calificada es posible identificar al menos tres focos de tensión en relación a esta primera etapa de ansiedad o temor que experimentan los beneficiarios/as del Plan; un primer foco es sentirse vulnerable frente a la exposición que significa enfrentarse a nuevos procesos de aprendizaje.

“Es un desafío en cualquier etapa de la vida, decirle al otro, yo esto no sé, a mí siempre me ha parecido un acto de valentía muy honrado, y que es de la única manera que uno lo aprende. (...) En personas adultas mayores, es como invertir de alguna manera como una etapa del conocimiento, se supondría que un adulto mayor debería saber o tener como un bagaje de conocimiento muy alto, y sin embargo en esto, es como partir de cero. Es como enfrentarte por primera vez a algo de lo que no sabes nada”. (Cristina S. Fernández)

Un segundo foco de tensión está representado por lo ajeno que les resulta el vocabulario propio de la SIC. Este aspecto se constituye también, como una de las principales dificultades que efectivamente expresan tener las personas beneficiarias del Plan.

“Tu les dices una orden sencilla, como por ejemplo, <<ahora todos vamos a bajar una aplicación>>, qué es bajar una aplicación, qué sentido tiene esa oración para una persona que nunca ha tenido un contacto con lo digital, esa oración carece de sentido (...) Entonces, esa incompreensión, te hace muy vulnerable, te hace sentirte como tonto, como, <<yo, esto, por qué no lo sé, si lo dicen con tanta soltura, naturalidad>>”. (Cristina S. Fernández)

Por último, también supone un foco de tensión las señales que da la vejez en el cuerpo de las personas beneficiarias

“(...) la falta de destreza motriz, la baja visión, haber perdido capacidad auditiva, los temblores en las manos; genera mucha inseguridad, tensión o angustia, claro”. (Cristina S. Fernández)

Aspectos vinculados al acceso & uso de TIC

La presentación de los resultados que se redactan a continuación pretenden favorecer una lectura ampliada en relación al acceso a internet de, en primer lugar y en un nivel macro, las personas de 60 o más años contempladas en la EUTIC 2013, en segundo lugar y en un nivel meso, de las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá consultadas en la primera Encuesta de Uso – Ibirapitá 2016, y en tercer lugar y en un nivel micro, de los beneficiarios de la prestación entrevistados en ocasión del estudio de caso en Fray Bentos.

En primer lugar, es preciso señalar que a partir de la ponderación de la base de datos con el expansor `Peso_persona`, el número de individuos de 60 o más años contemplados en la EUTIC 2013, representan un total de 362.371, quienes constituyen el 17% de la muestra seleccionada en la encuesta.

Statistics

N	Valid	2126715
	Missing	496348

Distribución por Tramo de Edad – EUTIC 2013

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid de 14 a 29 años	685938	26,2	32,3	32,3
Valid de 30 a 44 años	559147	21,3	26,3	58,5
Valid de 45 a 59 años	519259	19,8	24,4	83,0
Valid 60 años y más	362371	13,8	17,0	100,0
Total	2126715	81,1	100,0	
Missing 0	496348	18,9		
Total	2623063	100,0		

Cuadro 3 – Fuente: Elaboración propia a partir de la Eutic 2013.

Por su parte cuando se presentan datos producto del procesamiento de la Encuesta de Usos Ibirapitá 2016, es preciso señalar que la muestra está constituida por 400 personas beneficiarias del Plan Ibirapitá, que tienen más de cuatro meses con el dispositivo en su poder, lo que constituye

una muestra representativa de los 26.053 jubilados inscriptos al momento del trabajo de campo.

Realizada esta precisión, que da cuenta del alcance de las muestras procesadas, podemos observar - como se ha mencionado anteriormente- que la edad se constituye como un factor fundamental a la hora de comprender el acceso diferencial a las TIC, particularmente a internet. En términos generales son las generaciones más jóvenes las que más usan internet, y las generaciones más grandes las que menos usan. Ahora bien, según la EUTIC 2013, cuando se indaga respecto a si utilizó alguna vez internet, específicamente en la población de 60 o más años, el 71,8% expresa no haber utilizado internet, frente a un 28,2% que si lo hizo. Cuando desagregamos las personas de este tramo de edad que si utilizaron internet, en función de la variable sexo, sabemos que el porcentaje de mujeres (60,2%) es sustancialmente mayor al de los varones (39,8%).

Por su parte, según la primera Encuesta de Uso Ibirapitá 2016, el 72,8% de los beneficiarios consultados expresa poder conectarse a internet en su casa con su tablet, frente a un 27,2% que dice no poder hacerlo. Si bien se parte de variables distintas, dos aspectos resultan necesarios destacar, por un lado los datos de Ibirapitá 2016 dan cuenta del acceso a internet de una población acotada, que hoy está siendo beneficiaria de una prestación específica; por el otro, los datos que se desprenden de la EUTIC 2013, legitiman o hacen pertinente la aplicación de una política digital, focalizada y afirmativa en el tramo de edad de 60 o más años.

Algunas especificidades que se desprenden del estudio de caso en Fray Bentos es que, de las personas entrevistadas que expresan tener internet en su domicilio, todas contaban con la conexión previo a la entrega de la tablet. Son contados los casos que expresan disponer Universal Hogares en tanto servicio básico de conexión a internet. Entre quienes aún no cuentan con internet en su domicilio, si presentan la instalación de Universal Hogares. Un elemento recurrente en los

entrevistados/as, era que contaban con internet porque en algún momento había convivido con ellos, hijos/as y nietos/as, y que desde ahí había quedado, y sentían que era una herramienta útil.

Cuando se indaga respecto a los principales antecedentes de uso de TIC en la población de interés de esta investigación, se observa, que según datos de la EUTIC 2013, entre la población de 60 o más años, el 63,1% usó celular básico en los últimos tres meses, y el 36,9% no lo hizo. Cuando analizamos el uso de celular inteligente en los últimos tres meses, en esta misma población el porcentaje se reduce sustancialmente a 28,5% que si lo usó, en relación a un 70,3% que dice no haber usado uno, y un 1,3% que no sabe. Como se mencionaba anteriormente, la segunda edición de la EUTIC, indaga por primera vez respecto al uso de tablets específicamente, pudiéndose observar que sólo un 3,9% de las personas mayores a 65 años usó una tablet en los últimos 3 meses, esto ubica al tramo de edad considerado 37,3 puntos porcentuales por debajo del grupo de mayores usuarios de esta TIC (41,2% entre los jóvenes de 14 a 19 años).

Por su parte, según datos que surgen del procesamiento de la base IBIRAPITÁ 2016, cuando se indaga en los beneficiarios/as del Plan, en relación a si cuentan con computadora de escritorio en su hogar, el 74,2% expresa no contar con una, frente a un 25,8% que dice si disponer de una pc. Datos similares surgen cuando se consulta respecto a si disponen de celular inteligente, el 75,8% de los beneficiarios consultados no cuenta con uno, frente a un 24,2% que si dispone de un celular inteligente.

A partir del estudio de caso, se puede afirmar que un importante número de los/as beneficiarios/as entrevistados/as no presentan mayores antecedentes de uso de otras tecnologías. Son tímidos antecedentes de uso vinculados a alguna computadora, celular o tablet ajena. De hecho, un aspecto importante es que, para quienes no presentan antecedentes de uso de otras TIC, la tablet se constituye como la primera aproximación al uso de una tecnología vinculada a internet, que le es propia.

Entre quienes si presentan antecedentes de uso de TIC, nos encontramos con un grupo en el que, el celular básico y la computadora fija, son los antecedentes más citados. Y otro grupo de beneficiarios/as, que dispone de computadora propia, celular inteligente o incluso otra tablet, que justamente son aquellos/as que han iniciado el proceso de alfabetización digital hace varios años, por iniciativa propia, tomando cursos, o con la presencia de un experto próximo (o “warm expert”, Bakardjieva, 2005)

“El celular <inteligente> es como la antesala a la incorporación de lo digital, aunque algunas veces está infrausado. (...) Normalmente hay una diferencia entre quienes lo tienen o no, porque el que lo ha tenido presenta ya destrezas adquiridas, por ejemplo, el touch de la pantalla o el scroll”. (Inf. Cal. Cristina S. Fernández)

Cuando se considera la frecuencia de uso de la tablet, se observa a partir del procesamiento de datos de la primera Encuesta de Uso Ibirapitá 2016, el 71 % de los beneficiarios consultados declaró haber utilizado la tablet en la semana previa a ser contactado. Cuando se consulta sobre cuál la frecuencia de uso que hace semanalmente de la tablet, el 46,5% la usa todos los días de la semana, el 30,9% la usa dos o tres días a la semana, el 14,2% la usa cuatro o cinco días a la semana, y un 8,5% la usa un día a la semana. Cuando responden a los motivos por el cual han utilizado poco la tablet, el 31% dice no tener internet o tener problemas con internet. El 21% por tener problemas familiares y/o de salud, el 15% por falta de tiempo, el 12% porque necesitaría más capacitación para utilizarla, el 8% porque no le interesa utilizarla, el 4% porque no tiene quien lo ayude con el uso, el 2% porque tiene miedo de romperla, el 1% se la dio a su nieto/hijo, prefiero que la use él o ella 1%. Y 5% otra situación.

A partir de las entrevistas del trabajo de campo, muchos declaran usarla prácticamente todos los días, variando en la intensidad de su uso. Algunos la usan todos los días, aunque sea poco tiempo. Otros expresan usarla regularmente, o cuando tienen necesidad de hacerlo. Los casos que expresaban no usarla, no disponen de internet en su domicilio, lo que reduce sustancialmente la posibilidad de usos de la tablet. Otros declaran no usarla o usarla poco, circunstancialmente por motivos de salud, y otros por no disponer de tiempo.

Asistencia de otros/as & principales dificultades

Previo a desarrollar las competencias digitales presentes en los/as beneficiarios/as del Plan, se describen las características que asume el experto próximo en la asistencia de éstos/as, así como las principales dificultades presentes en los/as entrevistados/as. Si bien no representa una novedad en los estudios de uso de tecnologías en adultos mayores, la presencia de una persona que generalmente asiste a éstas en cómo usar las tecnologías, lo que Bakardjieva (2005) ha definido como ‘warm expert’ o ‘experto próximo’, en su mayoría los/as entrevistados/as declaran recibir ayuda de nietos/as jóvenes o niños/as.

El estudio de caso realizado en Fray Bentos, confirma el hecho de que existe un puenteo generacional en la asistencia de los beneficiarios/as del Plan Ibirapitá. Reflexión planteada en su momento por la informante calificada

“Curiosamente hay un puente generacional, hay como una especie de conexión muy grande, muy profunda, entre los más jóvenes y los más adultos. Es como si se puentearan las generaciones que no tienen ni el tiempo ni la capacidad, para ver la necesidad del adulto mayor”. (Inf. Cal. Cristina S. Fernández)

A partir del procesamiento de datos de la Encuesta Ibirapitá 2016, se concluye que el 63% de los beneficiarios entrevistados está siendo ayudado por alguien de su entorno; y al consultarles sobre quiénes le brindan el soporte, los nietos e hijos son las personas más mencionadas. Un elemento

emergente en el trabajo de campo es que, en las parejas en las que ambos son beneficiarios/as, se observa un tipo de aprendizaje colaborativo, pero suelen ser las mujeres las que principalmente asisten a los varones.

Asimismo, otros han expresado recibir ayuda de personas de su misma generación, o de un ajeno, y en alguna oportunidad haberse comunicado al 0800 1764 (línea gratuita del Plan Ibirapitá). Un aspecto relevante, es que algunos beneficiarios/as expresan no encontrar paciencia en el círculo próximo, cuando solicitan asistencia, y sienten que han desgastado a quien lo asiste.

“Mi esposo, es como hablarle a esto -señala un adorno de mesa-; no sabe nada. No le puedo pedir nada. Mi hijo vive cansado, <no me empieces con eso> (...) Yo me voy a esforzar, a lo que era antes, ahora soy una maestra. Yo no sabía nada. He corrido a toda mi familia, pero voy aprendiendo” (Ada, 72 años)

“Aquel dispara porque no me quiere escuchar –haciendo referencia al esposo-” (Elba, 75 años)

En lo que respecta a las principales dificultades que experimentan los/as entrevistados/as; las mismas están fuertemente vinculadas al tipo de competencia digital que está presente en el beneficiario/a. Tal como se expresa en líneas posteriores, las competencias digitales presentes en los beneficiarios/as al momento de la realización de las entrevistas, son principalmente del tipo básicas u operativas; pero las dificultades expresadas responden al esfuerzo de los beneficiarios/as por integrar competencias digitales propias del tipo informacionales e incluso estratégicas. En este sentido, no comprender el vocabulario que es propio de las tecnologías resulta un aspecto recurrente. Asimismo, un número importante expresa que si bien suelen no comprender el vocabulario propio de las TIC, realizan un esfuerzo por integrar dicho léxico y sienten que se van familiarizando con el mismo.

En la medida que el/la beneficiario/a presenta competencias digitales medias y avanzadas, suelen aparecer dificultades asociadas al uso de las redes sociales, específicamente vinculadas a cuestiones propias de la Netiqueta, es decir normas de comportamiento propias de internet. Algunos expresan haber tenido inconvenientes con el etiquetado de personas en facebook, comentarios realizados en publicaciones ajenas, agregar personas que no conoce, etc.

“No sabes lo que me pasó, - ¿cómo se llama? – ‘Etiquetar’, - yo no sabía-: etiqueté a todo el mundo. Toda la hilera, (...) ‘Si no etiqueto, me van a decir que los desprecio’ Toda mi parentela apareció en la hilera. Y me dice mi primo ‘No, no tenés que haber hecho eso’”. (Ada, 72 años)

Otras dificultades presentes en las personas beneficiarias son, no saber distinguir la utilidad de las distintas aplicaciones, no conocer las potencialidades de uso de la herramienta, no saber realizar búsquedas en internet y no distinguir los tipos de modo de uso de la tablet (Modo Ibirapitá o Android).

Competencias digitales operativas o formales

La mayoría de los entrevistados en su discurso expresa conocer los cuidados básicos de la tablet. Son contados los casos que no logran explicarlos, pero esto no implica que en la práctica sepan realizarlos, dado que los hábitos de cuidado de la tablet resultan bastante intuitivas en los/as entrevistados/as. Los manejos básicos de la tablet, es decir prender, apagar, y suspender representan las competencias digitales operativas más frecuentes en los/as beneficiarios/as del Plan entrevistado/as. Los casos puntuales que expresan haber tenido alguna dificultad en este sentido, refiere específicamente a no saber diferenciar cuando la tablet está apagada de cuando está hibernando, lo que desde el Plan Ibirapitá se opta por llamar suspender.

Por su parte, una competencia digital formal presente en las personas entrevistadas es que reconocen los principales componentes de la tablet. Ubican en el dispositivo donde se encuentran ambas cámaras, los parlantes, la pantalla táctil, botón de encender/apagar, micrófono, auriculares y volumen. Generándoles dudas los componentes menos conocidos como las entradas de tarjeta micro SD, y las conexiones USB y HDMI, que más allá de conocer el componente, su óptima utilización está determinada por la adquisición exitosa de competencias informacionales y estratégicas.

Respecto a la competencia digital operativa de crearse una cuenta de google, facebook y skype, - que son las tres cuentas que contempla y explica la Guía de Uso del Plan Ibirapitá-, se puede identificar dos grandes grupos. El primero está conformado por aquellos beneficiarios/as que expresan no disponer de ninguna de las tres cuentas que prevé la Guía. Conviene subrayar algunas apreciaciones al respecto: si bien hay beneficiarios/as que expresan que la creación de las cuentas, - al menos la de gmail y facebook-, fue orientada en el marco del taller introductorio, puede que existan casos en que no se haya logrado dicho acompañamiento. Por su parte, también constituye una posibilidad el hecho de que el/la beneficiario/a sienta inseguridad de abordar el tema y ante la pregunta decida bien, responder que no dispone de una de estas cuentas, o sencillamente no lo tenga claro o se haya olvidado.

El segundo grupo está conformado por aquellos/as beneficiarios/as que expresan tener al menos una de las tres cuentas que prevé la Guía, y se identifican tres subgrupos, quienes tienen una de las tres cuentas pero no las utiliza, quienes tienen una de las tres cuentas pero no saben para qué sirven, y quienes tienen dos o más de las cuentas que prevé la guía y sabe diferenciarlas.

Cuando se indaga en las personas beneficiarias sobre los tipos de modo de uso que ofrece la tablet, en su mayoría no distingue el modo de uso que utiliza (Android o Ibirapitá). Sólo quienes presentan antecedentes de uso de otras TIC, -y han adquirido una variedad de competencias digitales- expresan usar Android y los distinguen del launchers o modo de uso Ibirapitá.

Muchos de los beneficiarios/as que presentan estas competencias digitales básicas u operativas, exploran otras herramientas más complejas vinculadas a internet, facilitado por el propio acceso del launchers o interfaz de Ibirapitá; un ejemplo de ello son las continuas referencias que hacen los/as beneficiarios/as respecto al uso de los íconos previstos en la barra de navegación del launchers diseñado por el propio Plan.

A modo de caracterización de los usos de la tablet e internet en los beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, por orden de regularidad en el discurso de los entrevistados en Fray Bentos; la cámara de fotos constituye el ícono más citado, le sigue la Radio, los Diarios, Facebook, Libros y el navegador de Internet; ambos en último lugar. Algunos datos que surgen a partir del procesamiento de la primera encuesta de Uso-Ibirapitá 2016 son: cuando se consulta a los beneficiarios del Plan respecto si utilizó alguna de las siguientes aplicaciones en la última semana, el 51% dice haber utilizado la cámara de fotos, frente a un 49% que no la utilizó, sin evidenciar un uso diferenciado de la aplicación entre varones y mujeres. Sigue la aplicación Diarios, con un 47,2% que dice haberla usado, frente a un 52,8% que no, siendo los varones (52,7%) quienes utilizan más esta aplicación en relación a las mujeres consultadas (44%). Luego, aparece la Radio, con un 44,8% que sí utilizó esta aplicación en la última semana, frente a un 55,2% que no. El navegador de internet se ubica antes que las aplicaciones de Facebook y Youtube, con un 35% que expresa haberla utilizado, frente a un 32% que dice haber usado Facebook, y un 22% que usó Youtube, en la última semana.

Dentro de los beneficiarios/as que utilizan facebook, las mujeres utilizan en mayor medida esta aplicación en relación a los varones, 35,2% a 26,7% respectivamente. Sólo el 12% expresa haber conocido gente a través de la red social, el 22% expresa haberse comunicado con amigos y un 24% comunicarse con familiares. En otro orden, sólo un 9% de los consultados expresa haber utilizado la aplicación de Trámites y Gestiones contempladas en el modo de uso Ibirapitá, en la última semana. Un dato interesante es que el 53,2% declara saber lo que es una aplicación, frente a un 46,8% que no sabe. Un 20,7% dice haber descargado una aplicación en la última semana, frente a un 79,3% que no lo hizo.

Competencias digitales informacionales y comunicativas

Se identifican competencias digitales medias (informacionales y comunicativas) en la mitad de los/as entrevistados/as del estudio de caso realizado en Fray Bentos. Ahora bien, la presencia de estas competencias o habilidades digitales varían en su cualidad, para ello se distingue cuatro grupos que se pueden ubicar en dos grandes bloques. Por un lado, aquellos/as beneficiarios/as que buscan información en internet, y quienes buscan y además seleccionan la información que encuentran en internet.

“Si todo, y entrar a internet también. No entro ahora porque no tengo. Pero yo leo los diarios, y todo”.
(Roberto, 70 años)

“Bueno, buscar información. Recorrí el Estonia, el país de mis padres, de donde nació(...) Recorrí Estonia, recorrí Mérida (...)cosa que yo nunca voy a hacer”. (Ada, 72 años)

“(…) me informo con las noticias, a mi si me interesa todo lo que pueda generarme inquietudes; por ejemplo se me antoja conocer Dubai, pongo ahí y conozco todo Dubai (...) con google, pongo ahí ‘quiero saber tal cosa’”. (Esther, 68 años)

Por el otro, se presentan aquellos/as beneficiarios/as que buscan la información, la seleccionan y son capaces de compartirla en redes sociales – por ejemplo-, y quienes problematizan la información que encuentran en internet. Es preciso señalar, que resultan más frecuentes los casos de beneficiarios/as ubicados en el segundo bloque. Entre quienes presentan competencias digitales informacionales, la mayoría lo hace dando cuenta de un manejo avanzado de la información a la que accede.

“Me hago esas preguntas, en cuanto a medicina, y me digo, ¿será verdad todo lo que ponen? Por ejemplo, yo estaba tomando un medicamento, que se llama “Maca” y no sabía para qué servía, pongo ahí “beneficios de la maca” y me da una cantidad de cosas, y como yo tengo una enfermedad por la cual no tomo cualquier cosa, le pregunté al médico” (Hilda, 64 años)

“Yo voy a la fuente, (...) hago un seguimiento. Por ejemplo, yo veo algo, leo algo, miro de dónde viene, y trato de ir a la fuente, y ahí investigo todo. Porque ahora he descubierto que las noticias las podés fabricar vos”. (Graciela, 64 años)

En una primera lectura, se evidencia una lógica de embudo o adquisición progresiva de competencias digitales en los/as beneficiarios/as del Plan entrevistados. La mayoría de los entrevistados/as presenta las competencias básicas o formales, de este grupo, la mitad ha logrado adquirir competencias de tipo medias o informacionales, dando lugar a un grupo menor que presenta competencias digitales avanzadas, estratégicas o de generación de contenidos. Ahora bien, la adquisición exitosa de competencias operativas resulta sí una condición necesaria pero no excluyente cuando se trata de competencias digitales informacionales o comunicativas. Puede que una persona mayor aún no maneje de forma plena los aspectos formales u operacionales, pero reconoce a priori, -por ejemplo- que la información disponible en internet, es necesario ponerla en cuestión desde sus propios saberes, analizarla, problematizarla, sin quedarse con lo primero que se encuentra. Esta competencia digital está estrechamente vinculada a la posición condicional de las TIC presente en un importante número de los beneficiarios/as entrevistados.

Competencias digitales estratégicas y de generación de contenidos

Los casos que evidencian una adquisición exitosa de competencias digitales avanzadas, se da específicamente en aquellos/as beneficiarios que iniciaron su proceso de alfabetización previo a la entrega de la tablet, por lo tanto presentan no sólo antecedentes de uso de otras tecnologías, sino también instancias de formación previa, o cuentan con lo que hemos definido como experto próximo.

Como se presenta a continuación, las experiencias de competencias digitales avanzadas en beneficiarios/as del plan en la ciudad de Fray Bentos, -puntuales en términos de número, pero múltiples en las formas que éstas asumen- dan cuenta de un nivel de apropiación de las TIC, -específicamente vinculadas a la tablet e internet-, que interpela el imaginario colectivo y las representaciones sociales de que las tecnologías no son para las personas mayores.

Se identifican experiencias de usos de las TIC orientadas a los aspectos más comunicativos, de amistades generadas y sostenidas a través de las redes sociales y otras TIC:

“De tantos años, uno ya tiene amistades. Inclusive voy a ir ahora a Salto a ver varios amigos que nos hicimos por Facebook. Me he hecho amistades así, de las redes, que estamos permanentemente, hemos hecho como una amistad cerrada. Y política”. (Graciela, 64 años)

Experiencias como la de este beneficiario que es pastor y utiliza distintos espacios virtuales de generación de contenidos:

“Es una página de Facebook y se hace una página pública (...) la página de figura pública tengo, voy ya diecinueve millones de visitantes en la página” (José, 64 años)

Si, ahora nosotros (...) estamos instalando un canal de YouTube, para (...) expresar lo que yo siento, (...) me voy a sentar (...) voy a, explicar temas, hablar cosas que uno siente, y, cosas que uno tiene y aún no sabe” (José, 64 años)

El uso de las redes sociales para ejercer ciudadanía digital o militar políticamente:

“A veces me da bronca. Inclusive ahora, (...) están pasando noticias, estupideces, del niño cero faltas. Voy a la fuente, que es de un diario viejo, que salió como hace cuatro años, entonces trato de explicarle, aclararle, a la persona que puso esa noticia, de que se fije (...) Trato de decirle que vaya a la fuente”. (Graciela, 64 años)

Experiencias de uso de TIC para resolver estratégicamente aspectos puntuales del cotidiano:

“Por ejemplo, un día me quedé sin batería en el auto, y pongo ahí en google “cómo hago para darle batería al auto” y en seguida largó cuatro pasos, “haga esto, esto y esto” y “listo” (...) Los otros días me prestaron una máquina de coser y no sabía cómo se usaba, “pongo máquina de coser marca tanto” y ahí YouTube me dio un tutorial, con todo hablado, haga paso por paso. Para lo que quieras saber, verdad”. (Esther, 68 años)

Y también representa una competencia digital avanzada integrar ciertas actitudes y valores que son propios de las TIC, lo que se ha denominado Netiqueta, tales como desarrollar una visión crítica de la SIC, actuar con ciertos recaudos en el uso de las redes sociales, prevenir usos conflictivos de las mismas, etc

“Por ejemplo, yo ahora no abro ningún mensaje que me venga en privado. Un día me llevé una sorpresa tan grande. Una persona (...) me mandó un mensaje por interno, yo fui y lo abrí y resulta que era un virus, o un tipo que estaba ahí, con pornografía”. (Graciela, 64 años)

Estoy eliminando personas así, que no tienen foto, que no tienen identificación. Esos los empecé a eliminar. También las personas que agreden mucho políticamente, que están agrediendo, las empecé a eliminar” (Graciela, 64 años)

Calidad de vida & proyectos de autonomía vinculados a internet

Para dar cuenta del vínculo entre la adquisición exitosa de competencias digitales y la calidad de vida de los/as beneficiarios/as del Plan, entrevistados en Fray Bentos, se plantearon cuatro grandes dimensiones; la autodeterminación, el bienestar emocional, el desarrollo personal y las relaciones personales. Cada una de estas dimensiones asume distintas categorías, a las cuales se les agrega el número de referencias que hacen los beneficiarios/as a las mismas, facilitados por el análisis de discurso y contenido realizado en Atlas ti. Este análisis se complementa identificando además los principales proyectos de autonomía vinculados a internet, presentes en el discurso de los/as entrevistados/as.

A propósito de la autodeterminación, se observa en el discurso de los/as beneficiarios/as regularidades en las citas que hacen referencia a la autonomía (16 ref.) que les ha propiciado el acceso y uso de la tablet e internet en particular, en tanto condición o facultad para obrar según sus propios recursos disponibles. Es el caso de Manuel (62 años) que se percató de las limitantes de su visión al momento de usar la tablet y decidió hacerse sus lentes.

“aproveché las instancias y un plan que había(...) me salió más barato. Ya aproveché todo”

La experiencia de Hilda (64 años)

“la otra vez yo quería ver la operación mía, que no me la dejaron ver, la del corazón. Y me lo llevé a Francisco (hijo menor) para el cuarto y buscamos, y vimos la operación. (...) una noche estábamos los dos solitos y le digo ‘vení Francisco, vamos a buscar la cirugía cardíaca, creo que tenés que ir a google’”.

O la de Emma, quien para dejar tranquilo a su hijo, le muestra a través de las TIC como está su hija:

“Saco fotos, por mi nieta a cada rato. Porque Martín dice, ‘qué está haciendo mi nena’ y acá está mirá “tic” (como quien toma una foto)” (Emma, 62 años)

En este sentido, es importante la cantidad de expresiones que dan cuenta de cómo la adquisición de competencias digitales, -sobre todo aquellas vinculadas al uso de internet en particular- han propiciado una mayor autonomía de los/as beneficiarios/as, pero también en la definición de su proyecto de vida personal (categoría que le sigue en número de referencias: 11), y en su capacidad para la toma de decisiones (10). Por ejemplo, citas tales como:

“Mira si le daré uso, yo voy a grupos de autoayuda para bajar de peso. Hace más de veinte años que estoy en ese grupo, y coordino. Te puedo decir que llevo la Tablet, y pongo la charla del Dr. Alberto Cormillot, y Alberto, que es quién nos dirige a nosotros en ese grupo, pongo las charlas en YouTube, sobre eso que él nos da, comentamos y hablamos. A mí me agrada, lo puedo manejar, y me siento contenta de poder hacerlo”. (Esther, 68 años)

En relación al Bienestar Emocional de los/as beneficiarios/as del plan entrevistados, las categorías más citadas son aquellas que dan cuenta de aspectos positivos vinculados al uso de las tablet e internet en particular. Las expresiones de satisfacción son las más frecuentes (con 29 referencias en el discurso de los beneficiarios/as), le siguen aquellas que refieren a la motivación (25 ref.), luego

capacidad (23 ref), sentimientos de seguridad (con 25 ref), y ausencia de estrés (8 ref.). Por su parte se evidencian, en números sustancialmente menores las referencias que dan cuenta de inseguridad, falta de motivación, y depresión. Las expresiones de ansiedad, miedo y temor fueron tratadas en un apartado en líneas anteriores.

“Yo lo logré, lo logré, lo logró mi esposa con sus 64 años (...)no importa el estado en que estés, (...) ésto te ayuda a activarte en la parte anímica y verte realizado como persona que aún en tus años y tu vejez, (...) puedes ver que todavía se puede, y se puede caminar” (José, 64 años)

“(...) Yo estaba... media depresiva y (...) ahora voy corriendo, prendo y busco cosas, otras cosas que me dispersen, de no pensar” (Emma, 62 años)

“Y luego vino esto del Ibirapitá; es impagable, el hecho de que yo no la entienda, no la voy a desmerecer. Es impagable”. (Ada, 72 años)

Atendiendo a la dimensión de Desarrollo Personal, se observa según el análisis realizado en Atlas ti, un total de 26 referencias que dan cuenta de que el uso de las tablet e internet ha propiciado el desarrollo de estrategias de comunicación. Le sigue en cantidad, las expresiones que refieren a competencias o habilidades sociales (14 ref.) y por último al cuidado de su salud (8 ref.).

Por último, con respecto a las Relaciones Personales de los/as beneficiarios/as, las categorías de interacción (12 ref), los contactos positivos y gratificantes (11 ref) y las relaciones de cercanía (11 referencias) son las más citadas, pero a ellas deben sumárseles que los beneficiarios que presentan competencias digitales informacionales y estratégicas expresan sentirse más comunicados en primer lugar, mejor informados en segundo y más entretenidos en tercer lugar.

“La verdad que sí, porque cuando tenemos internet, podemos ver un montón de cosas que no hemos visto” (Susana, 61 años)

“Pones el Skype, yo me miro con mi hermano, con mi cuñada; la hermana de él (haciendo referencia al esposo) que está en EE.UU. Digo, si queremos vernos la cara; nos vemos”. (Esther, 68 años)

En el discurso de los/as beneficiarios/as priman las referencias a que el acceso a las tablet e internet en particular, ha propiciado cambios en su calidad de vida. Resulta pertinente retomar algunos elementos, que si bien no son significativos en cuando a regularidad de sus referencias, si han surgido en ocasión del estudio de caso realizado en Fray Bentos. Algunos aspectos son los siguientes:

Nury (61 años) sostiene que las personas mayores priorizan otras actividades antes que dedicar tiempo a su alfabetización digital:

“Lo que pasa, es que yo creo que las personas mayores no nos damos el lugar. Yo, en mí caso. Yo dejo eso, para atender a los chiquilines, o la casa o esto y lo otro. Pero a mí me gustaría estar más, aprender un poquito más. Uno no se permite, justamente”.

O por su parte, Graciela (64 años) quien presenta competencias digitales avanzadas y reconoce que el uso intensivo de las tecnologías propicia cierto aislamiento de los vínculos más próximos:

“Ahora te encierra mucho, si vos no tenes salidas, por ejemplo. Estamos todos acá, a veces viene mi hijo, mi nieto, y estamos todos sentados ahí, y yo dejo el celular por un rato viste (risas), lo aparto, porque trato de tener mis horas”.

También se presentan discursos desde los/as propios/as beneficiarios/as donde se reafirma o bien se problematiza la idea de que las tecnologías no son para las personas de su edad. Por ejemplo:

“(...) hay muchas personas analfabetas, que perdió todo interés en superarse. Porque aprender a leer, a tener conocimiento... es un adelanto para uno”. (Alberta, 71 años)

“Y algunas personas por la edad. No se animan. Por ejemplo hay personas acá, que no se anotaron. Iba yo con la cédula y los anotaba. Tres o cuatro anoté”. (Roberto, 70 años)

Atendiendo específicamente a los proyectos de autonomía vinculados a internet, se observa un número importante de referencias en los/as beneficiarios/as que dan cuenta de acciones ejercidas por los/as entrevistados/as en la que se distancian de las informaciones que manejan los medios de comunicación y ponderan redes autónomas de información, tales como las que se presentan en internet. Se observa un número sustantivo de acciones que responden a proyectos de autonomía comunicativa. Por su parte y en consonancia con las expresiones autodeterminación expresadas por estos, le sigue en regularidad las referencias en el discurso de los/as entrevistados/as que responden a proyectos de autonomía personal, entendidas como acciones que reflejan una marcada individualidad en la definición de sus objetivos.

Son frecuentes las referencias en los/as entrevistados/as respecto a proyectos de autonomía vinculados al control de su cuerpo, búsqueda de información en relación a sus problemas de salud, consulta de recetas, tratamientos alternativos, videoconferencias con profesionales de la salud, etc. Con el mismo número de regularidades le siguen los proyectos de autonomía profesional y sociopolítica. Las referencias de autonomía profesional están relacionadas a aquellas acciones orientadas a la mejora de su formación, el interés de continuar capacitándose, y participar de otras instancias de formación.

En cuanto a los proyectos de autonomía de tipo sociopolítico mediados por internet, se observan interesantes experiencias de militancia política a través de las redes, la generación de proyectos colectivos vinculados al cuidado de la salud, la participación de organizaciones barriales, así como la participación en actividades religiosas. Por último, se encuentra con un número menor de referencias los proyectos de autonomía de tipo emprendedor. Este tipo ideal, busca identificar acciones tendientes a la generación de proyectos de tipo laborales vinculados a internet, lo cual, es de esperar que el número de referencias sea sustancialmente menor, dado que la población objeto de estudio se trata de personas que en su mayoría se han retirado del mercado laboral.

Conclusiones

El Plan Ibirapitá es una política digital del Estado uruguayo orientada a promover la inclusión digital de jubilados y jubiladas de menores recursos, mediante la entrega gratuita de una tablet y su posterior conexión a internet. En esta monografía fue analizado el uso que las personas beneficiarias hacen de la herramienta, se identifican las principales competencias digitales que favorecen u obstaculizan la mejora de la calidad de vida de esta población.

La presente investigación desarrollada durante el periodo 2015-2016, se inscribe en la línea de los estudios sobre personas mayores y uso de TIC, y constituye un proceso de investigación mixto o multimodal, en la cual se trianguló, por un lado y a efectos descriptivos, el procesamiento de datos, -en SPSS-, de la EUTIC 2013 y de la Primera Encuesta de Uso-Ibirapitá 2016, y por el otro, el análisis, -en Atlas TI- de dieciocho entrevistas válidas a beneficiarios/as del Plan Ibirapitá, de 60 o más años, residentes en la ciudad de Fray Bentos; en el marco de un estudio de caso de tipo múltiple e idiográfico. A continuación se destacan los siguientes hallazgos.

Atendiendo a la primera hipótesis planteada en la investigación, se observa que las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá, representan un grupo social heterogéneo, tanto en los antecedentes de uso de otras tecnologías, en el tipo de uso que realizan de la tablet e internet, así como en las competencias digitales presentes en las mismas. Acceder a la tablet e internet, supone para muchos de los/as entrevistados/as, su primera aproximación a una tecnología compleja, que le es propia. Un dato de la realidad es que el tiempo de exposición de los beneficiarios/as a la tablet es relativamente corto (-cinco meses desde el momento en que recibieron la tablet a la realización de las entrevistas-), y es factible que pueda incidir en el tipo de competencia digital presente en los/as mismos/as. Si bien este elemento es importante, no representa la única variable que está en juego al momento de comprender las competencias digitales adquiridas por los/as beneficiarios/as, ya que de nada sirve contar con la tecnología, si no logro apropiarme de la misma.

La heterogeneidad en los usos y competencias digitales presentes, está condicionada por múltiples aspectos, -entre ellos- la trayectoria de vida de cada uno/a de los/as beneficiarios/as, la percepción que el/la mismo/a tiene en relación a las TIC, los antecedentes de uso de otras tecnologías previo a recibir su tablet, la frecuencia de su uso, el acceso a internet, la disponibilidad de un experto próximo dispuesto a colaborar en su proceso de alfabetización, la articulación de diversos actores que amplíen la oferta y promuevan nuevos espacios de formación que den seguimiento al proceso de alfabetización impulsado -en este caso- por el Plan Ibirapitá.

En otro orden, los/as beneficiarios/as presentan una visión de las TIC predominantemente tecnofílicas, tienen una opinión positiva de las tecnologías, pero no es menor el número de referencias en su discurso que dan cuenta de una visión condicional de las TIC, en la que si bien

reconocen las potencialidades de estas, la misma se da bajo determinados criterios o con ciertos recaudos sobre el tema.

Respecto a la segunda hipótesis, se observa que las personas beneficiarias de la prestación, utilizan las tablets e internet con la principal intención de formarse y estar comunicados/as. Ponderan todo acceso a la información que le permite sumar conocimientos y establecer contacto para con sus pares y familiares. Se concluye que el tipo de uso que hacen los/as beneficiarios/as de la tablet e internet, es en la mayoría de los casos un uso exploratorio de la herramienta, orientado o facilitado por la accesibilidad del propio launchers, interfaz o modo de uso Ibirapitá.

La tercera hipótesis de esta investigación, la incursión de las personas beneficiarias de la prestación, en el manejo de las tablets e internet está caracterizada por una primera fase de angustia, tensión y temor; ya sea por la falta de destreza, la pérdida de información, o la presencia de dos sistemas operativos (Ibirapitá y Android). Se evidencia una primera fase de ansiedad y temor, pero dicha fase no está caracterizada necesariamente por un componente de indiferencia. Los motivos que generan estos sentimientos responden principalmente -según expresan- al temor a que la herramienta pueda romperse y el hecho de que la tablet sea su primera aproximación a una tecnología compleja vinculada a internet. Las dificultades que experimentan los/as destinatarios/as de la prestación respecto a la tablet e internet, están fuertemente vinculadas al tipo de competencia digital presente en cada uno/a de ellos/as. Dentro de los/as entrevistados/as, en ocasión del estudio de caso en Fray Bentos, la mayoría presenta competencias digitales operativas o formales, un grupo importante presenta competencias digitales informacionales y se evidencian casos puntuales pero ricos, de experiencias que dan cuenta de competencias digitales estratégicas o de generación de contenidos. Las competencias digitales presentes en los/as beneficiarios/as son principalmente del tipo básicas u operativas; pero las dificultades expresadas, responden al esfuerzo que realizan estos, por integrar competencias digitales propias del tipo informacionales e incluso estratégicas.

Por su parte y en relación a la cuarta hipótesis de este estudio, el desarrollo personal de varones y mujeres beneficiarios/as de la prestación, se expresa en términos, no sólo de adquisición exitosa de competencias operativas, sino también mediante la adquisición exitosa de competencias digitales medias y avanzadas. Contar con las competencias operativas resulta sí una condición necesaria pero no excluyente cuando se trata de competencias digitales informacionales o comunicativas. Se observa que personas mayores que aún no manejan de forma plena los aspectos formales para operar el medio, sí reconocen a priori, -por ejemplo- que la información disponible en internet, es necesario ponerla en cuestión desde sus propios saberes, analizarla, problematizarla, sin quedarse con lo primero que se encuentra. Esta competencia digital informacional está estrechamente vinculada a la posición condicional de las TIC presente en un importante número de los beneficiarios/as entrevistados/as.

En otro orden de cosas, y respondiendo a la quinta hipótesis, no es la adquisición exitosa de las competencias digitales informacionales o comunicativas las que promueven una visión condicional de las TIC, sino por el contrario, es la propia visión condicional que las personas mayores tienen de las TIC la que facilita o vehiculiza la adquisición exitosa de las competencias digitales medias, informacionales y comunicativas. La presencia de este tipo de competencia digital media, varían en su cualidad, para ello se distinguen cuatro grupos que se pueden ubicar en dos grandes bloques. Por un lado, aquellos/as beneficiarios/as que buscan información en internet, y quienes buscan y además seleccionan la información que encuentran en internet, por el otro quienes buscan la información, la seleccionan y son capaces de compartirla en redes sociales, y por último quienes problematizan la información que encuentran en internet. Es preciso señalar, que resultan más frecuentes los casos de beneficiarios/as ubicados en el segundo bloque. Es decir, entre quienes presentan competencias digitales informacionales, la mayoría lo hace dando cuenta de un manejo avanzado de la información a la que accede. Se evidencia que un grupo importante de beneficiarios/as desarrolla acciones mediadas por internet, vinculadas a proyectos de autonomía comunicativa, de tipo personal y de cuidado de su cuerpo.

Por último, la adquisición exitosa de competencias digitales estratégicas promueve el fortalecimiento de las relaciones de cercanía de las personas beneficiarias del Plan Ibirapitá. No sólo se fortalecen las relaciones de cercanía, sino también los sentimientos de autonomía, la toma de decisiones, la definición de un proyecto de vida personal, el desarrollo de nuevas capacidades, etc. Los casos que evidencian una adquisición exitosa de competencias digitales avanzadas, se da específicamente en aquellos/as beneficiarios que iniciaron su proceso de alfabetización previo a la entrega de la tablet, por lo tanto presentan no sólo antecedentes de uso de otras tecnologías, sino también instancias de formación previa, o cuentan con lo que se ha definido como experto próximo. Saber que son las generaciones más jóvenes- niños y adolescentes- quienes representan la figura del experto próximo, hace pertinente retomar lo que Battro (2016) afirma respecto a que el Plan Ibirapitá constituye una respuesta constructiva a la inclusión digital de los adultos mayores, y una oportunidad para los más jóvenes de desempeñar un papel destacado en el proceso de alfabetización digital de las personas jubiladas. El autor sostiene “se está construyendo en el Uruguay un amplio y generoso puente digital que abraza 60 años de vida” (Battro, A 2016:106). En esta investigación se observa que si bien existe el puente generacional del que habla el autor, también se identifica un “puenteo generacional” respecto a aquellas generaciones de edad intermedia, que no encuentran ni el tiempo ni la disposición para asistir a los jubilados en el uso de la tablet.

Complejizar la operacionalización de las competencias digitales necesarias en los procesos de alfabetización digital del adulto mayor es un aspecto perfectible. Es necesario profundizar en la discusión teórica y metodológica en relación a cómo los usos que las personas mayores hacen –en

este caso de la tablet e internet- no necesariamente dan cuenta de las competencias digitales requeridas para cada acción que se realiza. Usos y competencias están estrechamente vinculados, pero resulta una limitante metodológica pretender medir las competencias digitales presentes en las personas, remitiéndonos sólo al uso que estas hacen de las TIC. A efectos ilustrativos, como se puede observar en el discurso de los/as beneficiarios/as, el uso de las redes sociales parece ser de los aspectos más novedosos, -ahora bien-, usar facebook por sí mismo aporta poco al conocimiento de los procesos de alfabetización digital, sin embargo es útil indagar sobre cuáles son las competencias digitales necesarias para el uso óptimo y responsable de la herramienta específicamente orientadas al adulto mayor, desde los aspectos más operativos de la aplicación, a los elementos informacionales y estratégicos, e incluso a componentes axiológicos vinculados a la netiqueta, como una dimensión emergente a considerar en próximas investigaciones. Son suficientes las razones para compartir lo que Battro (2016) identifica como una oportunidad metodológica en el Plan Ibirapitá en tanto política digital que permite “hacer estudios longitudinales sobre la evolución de las capacidades cognitivas de los usuarios, superando así las limitaciones de las metodologías que utilizan solo cortes transversales por edad”. (p. 107)

En términos de recomendaciones, es importante generar desde diversos actores, acciones multinivel que propicien el uso de la tablet e internet, promoviendo la adquisición de competencias digitales necesarias en el proceso de alfabetización digital de los adultos mayores. Contribuir en la generación de conciencia de que las TIC sí son para las personas mayores, y que independientemente de los procesos inherentes al envejecimiento (y en este sentido me refiero a aspectos como *la falta de destreza motriz, la baja visión, haber perdido capacidad auditiva, los temblores en las manos*), que sí existen, pero que no constituyen a priori una condición excluyente para que se legitime la exclusión digital de los adultos mayores.

En una nueva y posible línea de investigación orientada específicamente al alcance del Plan Ibirapitá, es relevante indagar sobre: ¿Cuáles son los actores que constituyen las arenas en acción o el espacio público en esta iniciativa en particular? ¿Cómo dialogan estos actores desde una lógica multinivel? ¿Representan los jubilados/as que acceden a la prestación del Plan Ibirapitá, un actor estratégico en el diseño e implementación de esta iniciativa? ¿O se constituyen como meros beneficiarios/as del Plan? ¿Qué elementos de los procesos de gobernanza podemos identificar en el Plan Ibirapitá como política digital? ¿Es posible identificar elementos de co-producción de conocimiento en el diseño e implementación del Plan Ibirapitá en tanto política digital?

Bibliografía

Agudo, S. Pascual, M. Fombona, J. (2012): Usos de las herramientas digitales entre las personas mayores. España.

Aibar, E. (2001): "Fatalismo y tecnología: ¿es autónomo el desarrollo tecnológico?".

Area, M., Gutiérrez, A., & Vidal, F. (2012): Alfabetización digital y competencias informacionales. Madrid: Fundación Telefónica. Disponible a Mayo 2017 en <https://ddv.ull.es/users/manarea/public/libro %20Alfabetizacion digital.pdf>

Bakardjieva, M. (2005): *Internet society: The Internet in everyday life*. Sage.

Battro, A. M (2016): "El cerebro no se jubila. El programa Ibirapitá de inclusión digital de jubilados en Uruguay". Artículo publicado en: Barómetro de la deuda social con las personas mayores. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Universidad Católica Argentina.

Bell, D. (2000): Internet y la nueva tecnología. *Letras libres*, 2(13), 56-61

Caballero de Luis, S. (2016): Internet, familia y hogares entre las mujeres mayores en Uruguay. Universitat Oberta de Catalunya. Manuscrito no publicado.

Chan Núñez, M. L. (2005): Competencias mediacionales para la educación en línea. Vol.7, Núm. 2.

Casamayou, A. (2010): Adultos y ceibalitas: ¿son compatibles? AGESIC.

Castells, M. (2003): Ponencia impartida en el ciclo de debates culturales "Cultura XXI: ¿nueva economía?, ¿nueva sociedad?" organizado por la UOC y el Institut de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona.

Castells, M., Tubella, I., & Sancho, T. (2007): *La transición a la sociedad red*.

Cerda, Ernesto Pedro, Susana Rocha, and Mauricio Nazareno Boarini. "La educación de los adultos mayores en TICs: Nuevas competencias para la sociedad de hoy." *TE & ET: Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología* 1 (2006): 1-7.

Creswell, J. (2003): Outline: Creswell's Research Design [Esquema: Diseño de investigación de Creswell]. Disponible a Mayo 2017 en <http://www.ics.uci.edu/alspaugh/human/crewel.html>

Creswell, J. (2008): Mixed Methods Research: State of the Art. [Power Point Presentation]. University of Michigan. Disponible a Mayo 2017 en http://sitemaker.umich.edu/creswell.workshop/files/creswell_lecture_slides.ppt

Crovi Druetta, D. (2002): Artículo "Sociedad de la información y el conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. XLV.

EUTIC (2010). Primera Edición de la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Disponible a Mayo 2017 en http://www.ine.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=6b4e3a01-28a1-4317-9b33-5e6e5a236b3a&groupId=10181

EUTIC (2013). Segunda Edición de la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Principales resultados. Disponible a Mayo 2017 en http://www.agesic.gub.uy/innovaportal/file/4263/1/principales_resultados_eutic_2013.pdf

Fernández Campomanes, M. (2012): Redes Sociales y Mujeres Mayores.

Fernández-Ardévol, M. (2013): Personas adultas mayores y comunicación móvil: La importancia de la voz y los SMS en Montevideo. *Revista de Ciencias Sociales*.

- Giddens, Anthony (2007): *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México. Taurus. Los efectos de la globalización.
- Gilgun, J. F. (1994). A case for case studies in social work research. *Social work*, 39(4), 371-380.
- Hargittai, E. (2004): "Internet Access and Use in Context", *New Media and Society*, vol. 6, núm. 1, pp. 137-143.
- Hargittai, E. (2010): "Digital Na(t)ives? Variation in Internet Skills and Uses among Members of the 'Net Generation'", *Sociological Inquiry*, vol. 80, núm. 1, febrero, pp. 92-113.
- Himanen, P. (2002): *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*.
- Johnson, B. y Onwuegbuzie, A. (2004): Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come [Los métodos de investigación mixtos: un paradigma de investigación cuyo tiempo ha llegado]. *Educational Researcher*, 33(7), 14-26. Disponible a Mayo 2017 en <http://edr.sagepub.com/cgi/content/abstract/33/7/14>
- Moreira, M. A. (2008): Educar para la sociedad informacional: Hacia el multialfabetismo. *Revista portuguesa de pedagogía*, (42-3), 7-22.
- Muñoz Márquez, L. D. (2011): Las personas mayores ante las tecnologías de la información y la comunicación. Estudio valorativo.
- Navarrete, J. M. (2000): El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.
- Peggy, E. (2002): Envejecimiento activo: un marco político. Organización Mundial de la Salud. *Revista especializada de geriatría y gerontología*, 37, 74-105. Madrid.
- PNUD (2001): Informe sobre Desarrollo Humano. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano, Washington D.C.
- PNUD (2006): Informe sobre Desarrollo Humano en Chile. Las nuevas tecnologías: ¿un salto al futuro? PNUD, Santiago, Chile.
- Rivoir, A. L. (2009): Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el aula Plan CEIBAL - MEC – Uruguay.
- Rivoir, A. L (2011): "¿Ilusiones o resultados? El Plan CEIBAL en la mira", publicado en: RIELLA, Alberto. (2011): *El Uruguay desde la Sociología* 9, pp. 253-271. Montevideo: Departamento de Sociología, FCS, UdelaR.
- Rivoir, A. (2011): *El Plan Ceibal. Impacto comunitario e inclusión social*.
- Schallock, L. Verdugo, M. (2009): Escala GENCAT: manual de aplicación de la Escala GENCAT de Calidad de vida. Departamento de Acción Social y Ciudadanía de la Generalitat de Catalunya Barcelona.
- Stake, R. E. (1998). Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata.
- Tello Leal, E. (2008) Artículo: "Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México". *Revista "Universidad y Sociedad del Conocimiento"*. De Universitat Oberta de Catalunya.
- Toffler, A., & Toffler, H. (1998). Las guerras del futuro. *Cuadernos de estrategia*, (99), 207-218.
- Valles, M. S. (2000): *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis Editorial.

Van Dijk, J. (2008): “Digital divide in Europe”, en Chadwick, A. y Howard, Ph. (ed.) *The handbook of Internet Policies*. Londres: Nueva York: Routledge

Van Dijk, J., & Van Deursen, A. (2014): *Digital Skills. The Key to the Information Society, Book fort*

Anexo

En los anexos de este trabajo se encuentran los siguientes documentos que hacen al abordaje cualitativo del campo realizado:

- **Atlas Ti** - Unidad Hermenéutica de Análisis de Contenido y Discurso.
 - Familia de Documentos Primarios (Dps)
 - Planilla de Datos de las entrevistas realizadas.
 - Guía de Preguntas Informante Calificada.
 - Transcripción Entrevista Informante Calificada.
 - Guía de Preguntas Entrevista Semi-estructurada.
 - Transcripción de las Entrevistas de Pretest.
 - Transcripción de las 22 entrevistas realizadas.
 - Transcripción de las entrevistas descartadas.
 - Familia de Códigos
 - Códigos construidos a priori
 - Códigos emergentes
 - Familia de Citas en función de los códigos asignados.
 - Memos – Observaciones - Anotaciones

En los anexos se presentan los siguientes documentos que hacen al abordaje cuantitativo del campo realizado:

- **SPSS** – Procesamiento de Datos – EUTIC 2013
 - Diccionario de Variables
 - Propuesta de Análisis Descriptivo
 - Cuadro de Variables y Dimensiones
 - Sintaxis Procesamiento de Microdatos – EUTIC 2013
 - Vista de Resultados – Procesamiento de Datos
 - Excel con Principales Datos recogidos y gráficas de interés.
- **SPSS** – Procesamiento de Datos - Primera Encuesta de Uso – Ibirapitá, Enero 2016. Departamento de Evaluación y Monitoreo.
 - Sintaxis Procesamiento de Datos – Ibirapitá 2016.